

VAPORES
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
ISLA DE LUZON
CAPITAN D. JOSE GORORDO.
Saldrá el 1.º de Agosto próximo para Liverpool y Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña. El registro se cerrará el día 29.
Admite pasaje.
El equipaje se recogerá el día 30, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde, en el Contra-Registro de la antigua Aduana, previa presentación del billete de pasaje; y el buque rechazará todo bulto que no vaya por dicho conducto.
El día de la salida habrá en el pantalán de los de Cavite un vaporcito para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.
Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.
ADMINISTRACION: COITI 11.

SANS Y CODINA
CONSIGNATARIOS Admiten toda clase de CONSIGNACIONES.
Oficina: Barcelona núm. 3. (Binondo).—Manila.
J12-14-16-19-21-23-26-28—J3-5-7-10-12-14-17

Vapor-correo SALVADORA.
Sa drá para Singapur, el miércoles 20 del actual, á las nueve de su mañana.
Admite carga y pasaje á José Reyes.
Vapor CASTELLANO.
Saldrá para Catabogan, Tacloban y Carigara, el miércoles 20 del corriente.
Para carga y pasaje á José Reyes.
Para Tayabas.
El vapor BACOLOD saldrá para Lucena, Pagbilao, Laguinanoc, Unisan, Catanauan, Mulanay y Santa Cruz de Marinduque, el sábado 23 del corriente, á las doce del día, tocando de retorno en Laguinanoc y Lucena.
Para carga y pasaje á Inchausti y C.a

Vapor VISAYAS.
Se espera en breves días, y será despatchado para Hong-kong y Emuy, á la mayor brevedad.
Admite carga y pasaje.
B. G. Tan-Auco.
Almacén "La Villa de Jochiu," calle Nueva núm. 14.
Doctor Verdejo.
Especialista enfermedades de niños. San Nicolás 17, esquina á Elcano, Binondo.

Para Iloilo.
El vapor BUTUAN saldrá para dicho punto, el sábado 23 del actual. Para carga y pasaje acídase á Macleod y comp.
LETRAS a la vista
sobre Madrid, capitales y principales pueblos de España.
Giro por telegrama
avisándose al domicilio del interesado.
Balle Hermanos y C.a
Nueva calle de San Jacinto, (Escolta.)
AGRIMENSOR Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO,
con larga práctica en la profesion.
Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. pdfh
Cabildo 27.
Hierro galvanizado
las planchas de 7, 8 y 9 pies de en marcas "3 coronas" y "3 estrellas."
J. WITTE y C.a
Barraca 21.

Buena finca.
Se alquila en las mejores condiciones la hermosa casa que ocupó la Compañía general de Tabacos, en la calle de Carballo núm. 2 (Trozo), tiene bodegas muy capaces y embarracadero directo al estero con un gran muelle.
Darán razon, Chofré y C.a, Escolta 29. pdmvh
Confitería Española!
PLAZA DE QUIAPO N.º 9
Grande y variado surtido de dulces, y pastas sin rival á 3 reales litro.
Licores de todas clases.
Sorbetes de Viena ó sean los mejores á 1 real.
Se hacen toda clase de encargos para convites por el ya conocido y acreditado repostero europeo.
También se hacen todos los días festivos ¡¡¡buenos!!! desde las seis de la mañana y los sorbetes desde las doce, todos los días.
Se remiten los sorbetes en garrapilla siempre que el pedido sea de ocho en adelante. h
En la calle de Palacio
núm. 41, se vende una victoria nueva. 12
Excelente carne de membrillo
de la acreditada fábrica de Puente Genil provincia de Cór. doña se vende á dos reales libra.
La Castellana.
ESCOLTA Y SAN FERNANDO.

Se venden
veinte acciones del Banco Español Filipino; dará razon General Solano 22, San Miguel.
AVISO.
En todos los almacenes de ultramarinos se hallan de venta
El Champagne, MOET & CHANDON.
El Universal, CHOCOLATE, MENIER.
El Licor, BENDIGUIN.
El Licor, FICON.
El Licor, CHAMPAGNE.
El Licor, PELLISSON PERE & C.a.
El Licor, BURDEOS DE PAUL CHARRIOT & Co.
El Licor, VINO DE BURDEOS DE PAUL CHARRIOT & Co.
El Licor, AGUA DE VALS.
Admiten pedidos al por mayor sus representantes
C. LABARBE Y Cia
16 calle David.

LA IBERIA
Calderon de la Barca 2.
Cigarrillos de hebra extra superiores á 8 cuartos cajetilla.
Sigue elaborando cigarrillos corrientes y tabacos de todas menas sin rival.
LA IBERIA.
OJINAGA Y C.a
LA CAMELIA.
Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastretería, confecciones, ropa blanca, camisería y todo lo que constituye, en nuestro ramo, las principales necesidades tanto en artículos para el consumo de señoras como para caballeros.
Vendemos por la mitad de su precio todas las existencias del antiguo establecimiento EL PASAGE DE LA PAZ de las cuales nos hemos hecho cargo.
Calle de Carriedo n.º 2, junto á la plaza de Santa Cruz.
POR LA CAMELIA.
R. LEANTE.
Se alquila
la casa núm. 4 San José, intramuros. Darán razon, Tanduy 19 h
Fees de vida.
Se venden en esta imprenta á cuatro cuartos.

Calendario
Y PARTE RELIGIOSA.
Julio, tiene 31 días.
Santo del día.
17 DOMINGO.—S. Alejo confesor y las santas Marcelina virg. y Generosa y Donata mártires.
Santo de mañana.
18 LUNES.—Sta. Sinfurosa y su esposo San Gultio con siete hijos mártires, Santa Marina vg. y mr. y San Federico obispo.
Santo de pasado mañana.
19 MARTES.—San Vicente de Paul confesor fundador.—Las Santas Justa Rufina y Aurea vírgenes y mártires, San Simaco papa confesor.
I. P. en las iglesias de la Congregación de la Mision.

Cultos Religiosos.
Los PP. de la Congregación de la Mision y las Hijas de la Caridad residentes en esta Capita y sus arrabales, celebrarán el 19 del corriente, la fiesta de su fundador
S. Vicente de Paul
con misa solemne y sermón, que predicará el M. R. P. Fr. Eustaquio Moreno, cura párroco de Santa Cruz, en la iglesia de San Agustín á las ocho de la mañana.

Parte Militar.
GOBIERNO MILITAR.
Servicio de la plaza para el 17 de Julio de 1887.
PARADA. Los cuarteles de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—JEFE DE DIA.—El Comandante D. Manuel Gomez Roque.—IMAGINARIA.—Otro D. Fernando Gutierrez.
HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería, 5.º Capitán.—RECONOCIMIENTO DE SACATE, Artillería.—PASO DE ENFERMOS, núm. 7.—MUSICA EN LA LUZETA, de 6 y 3 á 9 de la noche, núm. 1.—Idem en el Malecon de 5 ½ á 7 y ½ núm. 3.
De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Progé.

Agenda.
ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES.
El vapor alemán *Duburg*, que tenía anunciada su salida para Emuy y Singapur, la trasfiere al 18 del actual á las 4 de su tarde.
Manila 16 de Julio de 1887.—P. O., I. Aguilar.

12	tencion de sus productos, artefactos movidos por vapor ó agua. ... 100 100 60
	Idem movidas por caballerías. ... 60 60 30
	Idem á mano. ... 30 30 12
24	Productos químicos (Fábricas de) cualesquiera no comprendidos en estas tarifas. ... 60 30 12
25	R-fino de aceites (Fábricas de) ... 30 12 12
26	Idem de azúcar (Fábricas) montadas en grande escala, con más de diez aparatos destinados á la concentracion. ... 200 100 100
27	Idem id. en menor escala, quesolo cuentan desde uno hasta diez aparatos. ... 100 60 30
28	Salitre (Fábricas de) ... 30 30 30
29	Sustancias minerales y vejetales (Fábricas de) no comprendidas en las tarifas. ... 12 12 12
30	Tejares y Fábricas de ladrillos. ... 30 12 12
31	Tejedores de cuerda, en pequeña escala, ó cordelerías que no usan el vapor como motor. ... 12 12 8

MOVIMIENTO DEL PUERTO.
ENTRADAS DE ESTA MAR.
De New-Castle, en 66 días, frag. alemana "Leopold," de 1055 toneladas, capitán Mr. don Mengedoth, con carbon: W. F. Stephenson y comp.
ENTRADAS DE CABOTAJE.
De Cápiz, b.-gta. "San José," en 8 horas, con general: Sy-Cip.
De id., pbot. "Cádiz," en 10 días, con efectos: Sy-Cip.
De Balayan, id. "Casaysay," en 14 días, con azúcar: M. Genato.
De Catanuan, panco "San Antonio," en 10 días, con efectos: F. Villaruel.
De id., id. "Mauricia," en 10 días, con efectos: F. Villaruel.
De Naujan, pbot. "Salvacion," en 9 días, con maderas: J. Duyandin.
De Batangas, b.-gta. "Paula," en 3 días, con azúcar: á la órden.
De Tayabas, berg. "Enrique," en 2 días, con maderas: Aldecoa y comp.
De Batangas, v. "Banan," en 8 horas, en lastre: Inchausti y comp.
SALIDAS DE CABOTAJE.
Para Masbate, b.-gta. "María Eloisa."
Para Tayabas, id. id. "San José."
Para Sorsogon y esc., v. "Antonio Muñoz."
Para Dagupan, v. "Camiguin."
Para Bulan y esc., v. "Hermanitas."
Para Batangas, v. "Batangas."

Manila 17 de Julio de 1887.
FIESTA CIVICA MOTIVADA
Dicenno que se preparan algunos festejos, aunque en modesta escala, para celebrar la inauguracion de los trabajos del primer ferrocarril de Filipinas y colocacion de la primera piedra en los cimientos de la estacion de Manila, cuyo emplazamiento es en la Gran Divisoria, entre los puentes de Prim y Azcárraga, casi enfilando la calle trasversal que conduce á Meisic, á espaldas del cuartel que ha sido fábrica de cigarros.
Lo que se haga para tal solemnidad, siempre estará muy distante de su significacion. El ferrocarril, se construirá con toda rapidez, porque así conviene á la empresa, y esta es la condicion ordinaria de tales obras donde no hay túneles ni otros grandes obstáculos que superar.
¡Qué vida tan extraordinaria va á crear ese gran progreso en la parte de Luzon comprendida entre la capital y Dagupan!
En Bulacan y Pampanga, á mas de suprimir distancias á la ca-

32	Tejidos (Fábricas ó establecimiento de fabricar) en que con telares comunes, movidos por caballería, ó á mano, se tejen telas de jusi, piña ú otras materias textiles del país, por cada doce telares comunes de lanzadera á mano. ... 12 12 12
	Cuando en una Fábrica ó establecimiento de fabricar estos tejidos haya mayor ó menor número de telares de los expresados, se prorrateará la cuota que deba pagar cada uno de ellos al respecto de la anteriormente fijada. Para los efectos de la contribucion, se entiende por fábrica ó establecimiento cada casa ó local donde haya establecidos dos ó más telares de los expresados; considerándose exento de contribuir el industrial que posea ó trabaje con un solo telar comun segun dispone el número

pital para sus habitantes, y barato transporte á los productos conocidos, representa el fomento de todas las pequeñas industrias que el consumo demanda, y por consecuencia, baratura para este y bienestar para los productores; en Tarlac, será el ferrocarril un medio poderosísimo y rápido de atraccion de todos los elementos que necesita para hacer fructíferos sus extensos y fértiles campos, que hoy no producen porque allí faltan capitales y brazos, como en la carestía de los transportes faltaba todo estímulo hasta aquí; en una parte de Pangasinan, tambien el ferrocarril representa el beneficio de trasporte rápido, seguro y barato, de su arroz, ganados y otros frutos, sin la costosa é insegura conduccion á Dagupan; y después á Manila por mar; y para toda la comarca, una nueva manera de ser, que se traducirá por la posesion de las ventajas todas que acompañan á dicho medio de locomocion.
Así, pues, la fiesta de la inauguracion de las obras del primer ferrocarril, será en Filipinas la fiesta del Progreso.
Esto manifestado, existe por nuestra parte otra obligacion: la de señalar una obra pública en la capital que es necesario se emprenda sin retardo, y á nuestro modo de ver, no como de solo interés municipal, sino general, y por lo tanto, debe pesar sobre otros fondos que los de la Caja exhausta del Ayuntamiento de Manila.
El movimiento del tránsito, cuando ya se halle en explotacion la primera seccion del ferrocarril, y esto no tardará mucho, será diez veces mayor que el actual, y Manila carece de una arteria de comunicacion hacia el Norte, holgada, sin recodos, que no sea de angulo trazado, como la vía que actualmente hay que recorrer para llegar á la estacion del ferrocarril.
Este defecto se salva construyendo un sólido puente entre la plaza de Binondo y Meisic, en puntos de arranque que casi enfilan dicha estacion, y por sitios en que, si alguna expropiacion hay que hacer, será de importancia insignificante.
Esto, á más de ser obra obli-

50	de la tabla de exenciones. ...
33	Tintas (Fábricas de) ... 12 12 12
5.a 1	Camiseros que corten y confeccionen camisas y ropa blanca fina, lisa y bordada pudiendo tener tienda en que expendan aquellos géneros, cuellos, puños, corbatas, chalinás, guantes, botonaduras y diges que no contengan piedras preciosas. ... 100 60 30
5.a 2	Cereras ó fabricantes de velas de cera, sebo etc. ... 60 30 30
3	Chocolateras (Fábricas de) que hacen á mano. ... 12 12 8
4	Encuadernacion (Talleres de) ... 12 12 8
5	Panaderías ó tahonaras. ... 30 12 12
6	Petacas, tampipes, petates, sombreros, etc. de burí, nito, cabonegro y otros textiles (constructores de) ... 12 12 8
7	Sombreros (Fábricas de) ... 100 60 30
6.a 1	Aparatos y corrales de pesca en costas, lagunas y rios. ... 30 12 12

gada, una vez construida la estacion del ferrocarril, salva todos los inconvenientes del estrecho paso de la calle de Joló.
Llamamos encarecidamente, sobre este punto, la atencion del señor Inspector general de Obras públicas.

FIESTA MALLORQUINA
Palma 10 de mayo.
Apenas ha pasado un mes desde que el director de la *Revista de Monserrat*, el valiente poeta catalán don Jaime Collell, nos ofreció en los brindis de una comida celebrada en el histórico castillo de Bellver organizar una expedicion, de franceses de la *langue d'oc*, catalanes y valencianos, que juntamente visitaran esta isla.
La promesa se ha cumplido con el pretexto de levantar un sencillo monumento en el lugar que la tradicion llama el pino de los Moncada, y donde fallecieron en el primer encuentro con las tropas agarenas aquellos dos valientes caballeros aragoneses.
Componen la expedicion organizada por el Sr. Collell, á más de dicho señor, Mr. Frederic Donnadieu, Mr. Louis André, Mr. Justin Preprat, Mr. Camille Laforgue, Mr. Labbé Rous, Sres. Soler y Palet, Torroela, Rubio y Luch, Cabot y Rovira, de Espoña y de Nuix, Serra y Capdelacreu, Mariano Aguiló, Jacinto Verdager, Riera y Bertrán y Borrás y Quintana.
Los numerosos compañeros y amigos que en esta isla tienen los expedicionarios procuran organizar en honor de los mismos toda suerte de agasajos.
El miércoles último se dió, por la distinguida sociedad *Círculo Mallorquín* una excelente velada literario-musical, en la que las Sitas, García Tenorio, Escalas, Sureda y Gralla prestaron su concurso cantando las más escogidas producciones musicales de su repertorio; la lectura de poesías, como era natural, llenó la mayor parte de la velada.
Anteayer juéves se dijo por el señor Verdager una misa de campaña en el pino de los Moncada, se leyeron por el Sr. Collell algunos párrafos de la crónica de Muntaner en que se describe el primer encuentro de las tropas del Conquistador; se emplazó la cruz de hierro fundido sobre un sencillo pedestal, costado por algunas personas de este país, principalmente por los poetas; y allí mismo se retrataron formando un grupo los excursionistas que asistieron con carácter oficial.
Por la tarde, en un salón de una casa particular, los poetas mallorquines dieron

2	Boticas ú oficinas de farmacia solamente. ... 100 60 30
3	Idem id. de farmacia, que á la vez y en el mismo local vendan al por menor efectos de droguería y perfumeria. ... 200 100 60
4	Idem id. farmacia, si en el mismo local venden artículos de droguería y perfumeria al por mayor y menor ó al por mayor solamente. ... 250 150 100
5	Canteras. ... 30 12 12
6	Careneros y varaderos. ... 60 30 30
7	Constructores de buque. ... 60 30 12
8	Imprentas con máquina de imprimir movidas por vapor. ... 150 150 100
9	Idem id. con más de una máquina de imprimir movidas á mano. ... 100 100 60
10	Idem id. con una idem. ... 60 60 30
11	Idem id. solo con prensas comunes. ... 30 30 12
12	Farferías para el beneficio y comercio del azúcar. ... 300 300 200
13	Obraedores en que á la vista del público

una comida á sus huéspedes, sentándose en la mesa, además de los invitados, los Sres. Roselló, Herreros, Llabrés, Pons, Aguiló, Forteza, Quadrado, Maura, Vaquer, Alcover, Obrador, O'Neill, Oliver, Peña Cerdá y Esterlich. No faltaron brindis pronunciados en diversas lenguas, ni lecturas de versos provenzales, catalanes, castellanos y franceses.
Los expedicionarios salieron ayer de la capital para visitar las famosísimas cuevas de Artá y del Drach, y tras de otras expediciones á Valldemosa, Miramar y Soller regresarán el próximo martes á Barcelona.

FIESTAS FLORENTINAS
Hasta el día 18 de Mayo han durado los interesantes festejos celebrados en Florencia con motivo de la visita de la real familia á la ciudad de Dante para asistir al descubrimiento del artístico frontispicio de Santa María dei fióri.
Aplazado durante dos dias por las lluvias el paseo histórico, verificóse por fin el 15 del actual.
Figuraba esta procesion histórica la entrada del *Conde Verde* en Florencia, volviendo vencedor de los búlgaros y de haber libertado al emperador Juan Paleólogo, prisionero de Statimiro.
La antigua y aristocrática república florentina conserva todavía en el siglo XIX la mayor parte de aquellas ilustres estirpes de Strozzis, Corsinis, Riccasolis, Antinosis, Camponis y tantas otras famosas en los anales florentinos, que figuraron ya como *gonfalonieri*, ya como capitanes de las compañías güelfas ó con la toga de magistrados ó consejeros de la *Signoria*, en la ovacion hecha al *Conde Verde* ascendiente de Humberto I de Saboya.
Esta circunstancia aumentaba el carácter histórico del espectáculo, organizado por otra parte con el arte, aparato y brillo que han resplandecido siempre en las obras florentinas.
He aquí el órden del histórico cortejo:
Abrían la marcha trompeteros á caballo, heraldos, capitanes y soldados de lanceros de la república florentina. Venían después las diez y seis compañías de los cuarteles ó barrios en que Florencia estaba dividida en el siglo XIV, con sus *pifferari* ó gaiteros, y sus *gonfaloni* ó estandartes, que llevaban jóvenes de las casas patricias, cuyos antepasados figuraron en la entrada de Amapo VI.
Si brillante era esta parte del cortejo, era interesantísima la que le seguía, representando á los veintinueve gremios ó artes de Florencia, con sus proconsules, entre ellas la famosa de la lana, que tan-

se confecciona toda clase de ropa blanca, sin derecho á importar los géneros y pudiendo á la vez vender en el mismo local. ... 30 12 12	
14	Prensas de abacá movidas á mano que empaquen más de 50 fardos al día. ... 150 150 100
15	Las mismas que no son susceptibles de empaquetar 50 fardos diarios. ... 100 100 60
16	Fotografías. ... 30 30 12
17	Litografías. ... 100 60 30
18	Maderas. Talleres mecánicos de aserrar. ... 150 150 100
19	Idem en que esta operacion se hace á mano. ... 30 30 12
20	Salones de peluquería á la europea. ... 30 30 12
21	Tintorerías. ... 30 30 12

TERCER GRUPO.
Tarifas 8.a y 9.a Profesionales
8.a 1 Administradores de fincas rústicas ó urbanas. ... 12 12 8
2 Agrimensores. ... 12 12 8
3 Arquitectos. ... 60 30 30
4 Dentistas. ... 30 30 12
5 Ingenieros Civiles,

to contribuyó á la fábrica de la catedral. Trompeteros con largas cornetas, precedían á las compañías güelfas y á las escuadras de ballesteros que mandaban, como en aquella época, condes de la Gheraldesca y de Montauto, con trajes de una esplendidez y verdad histórica inapreciables. Tras esta guardia de honor, se veía á embajadores de Volterra, Cortona, Nápoles, Pisa, Pistoia y Siena con los trajes del *Cinghento*, contrastando con el espléndido del embajador de Constantinopla, que precedía al emperador Juan Paleólogo.
El grupo que constituían el *Podestá* con su paje y escudero, su familia, rodeada de donceles, los cuatro jueces del *Podestá*, el ejecutor de justicia, con su asistente y el capitán del pueblo, era un verdadero cuadro histórico. Desfilaban tras él los castellanos de los fuertes, los oficiales de la torre del *Palazzo Vecchio*, los doce hombres buenos, ó jurados de la ciudad, los numerosos donceles que precedían á los señores, los *pifferari* y trompeteros, los priores de las artes, los que llevaban el lirio, arma de Florencia, y los maceros con mazas de plata, que precedían á una parte del Consejo de la *Signoria*, pues la otra esperaba en el *Palazzo Vecchio*. Al fin, el *Conde Verde*, que representaba el marqués Ginori, iba envuelto en resplandeciente armadura, entre el prior y el *gonfaloniere* de Florencia. Cerraba por último, el cortejo, una escolta compuesta de 500 señores á caballo y mas de 1.000 infantes, escuderos y pajes del *Conde Verde*, una banda turca, tocando música del siglo XIV, desenterrada de los archivos que guardan los *ufficis* en Florencia y un escuadrón de lanzas de la *Signoria*.
Los reyes Humberto y Margarita rodeados del cuerpo diplomático y de las comisiones del Parlamento, esperaban al *Conde Verde* en la *Loggia dei Lanzi*, la célebre obra del escultor Oragna.
Dos dias después de la procesion histórica y de una brillante *soirée* en el *Cinghento*, á la que asistieron las damas vistiendo los trajes de sus antepasados, celebróse el anunciado torneo.
Personajes del cortejo histórico y damas del *Cinghento* se veian reunidos, juntamente con los reyes, en el vasto anfiteatro para 30,000 espectadores construido en la falda de San Miniato, donde por jóvenes patricios de la Toscana y oficiales de caballería del ejército, revistiendo trajes y armaduras de la Edad Media, se reproducía, para digno remate de las fiestas florentinas, el torneo de Chambery, córte en el siglo XIV de la Saboya, donde el *Conde Verde*, adolecente á la sazón, rompía sus primeras lanzas contra paladines de ilustres casas saboyanas, para ganarse el casto beso—dicen los anales—de cuatro bellas damas

Arpa un San Francisco de Borja, lleno de júnica expresión.

Sívio Fernandez, un Tomás de Lemos, y March, un maestro Morales que forman una pareja de gran animación en las figuras, y de muy bien estudiados detalles.

El Carlos III de Luis Alvarez, es muy rico de color y de preciosísima postura. Oria ha presentado un conde de Floridablanca, pintado con gran delicadeza y el-gancia.

Echena ha hecho una imitación de músico de mucho vigor y carácter, que representa al emperador Trajano.

Cordero ha trazado con extraordinario acierto la simpática y acentuada fisonomía de D. Francisco de Quevedo y Villagras.

Y finalmente, forman un *pendant* de verdadero mérito y singular contraste el trozo de la plaza de San Marcos en Venecia, que ha pintado Reina con clarísima y risueña entonación, y la severa silueta del castillo de San Telmo, bajo un cielo tormentoso y sombrío, trazado por Salinas con sólido y varonil pincel.

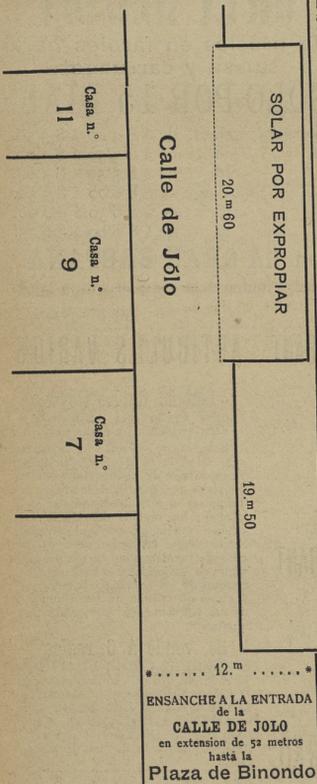
Grandes elogios merecen los desinteresados artistas por la oferta que han hecho al Ateneo, gracias a la iniciativa y gestiones del Sr. Moret, cuyo cariño a la ilustrada corporación es bien notorio y constante.

EL TRAMVIA POR LA CALLE DE JÓLO.

De cuanto ha dicho hasta ahora el *Diario de Manila*, combatiendo el paso del Tramvía por la calle de Jóló, so'lo lo que manifiesta ayer tiene asomos de algo que pueda aparecer como argumento atendible.

Afirma el colega, que las entradas y salidas de ciertas mercaderías en las casas de comercio de la calle de Jóló, no pueden verificarse sino por medio de carretones, y que por este motivo se ven frecuentemente parados en ella 10 y 12 carretones frente a las casas números 7, 9 y 11.

Suponiendo que así sea, y sin dudar si la carga y descarga de esas mercaderías debiera hacerse por los estrados y no por carretones situados en la calle, con lo cual se intercepta el tránsito, ó si debiera verificarse dentro de los zaguanes de las casas de comercio referidas, vamos á arrebatárselo al *Diario* este argumento, ofreciéndole el plano de una parte de la calle de Jóló y de la situación de dichas casas.



En este plano, ya ve el colega que se expropia un solar, como apartadero, que está precisamente frente a las casas números 9 y 11. La núm. 7 del chino Tan-Chiana, podrá utilizar también dicho apartadero y la entrada de la calle con más de 12 metros de ancho.

¿O es que tiene verdadero empeño en que no se haga esto, que representa insignificante molestia, para sacrificar al público obstruyendo el paso por aquella vía tan concurrida y tan estrecha, según el colega, estacionando continuamente largas filas de 10 ó 12 carretones con sus correspondientes carabaos, precisamente en la vía?

Nosotros respetamos como el que más, los intereses de los comerciantes, pero al mismo tiempo opinamos que todo puede conciliarse y que todos debemos contemplar con el interés general.

En el solar expropiado, de 21 metros de frente, tienen los comerciantes aludidos sitio holgado para verificar cómodamente la expedición de sus mercancías, sin que los carretones intercepten la vía pública ni el tránsito de los vecinos, que en todas partes es considerado, muy al contrario de lo que cree el *Diario*, como de preferencia.

Vemos, pues, que ni en esta cita concreta tiene razón el *Diario*, y los señores comerciantes referidos se convencieron de que, en efecto, se les salva un inconveniente de un modo que tal vez no se les había ocurrido.

Y basta por hoy.

Música.

He aquí el programa de las piezas que esta tarde tocará la banda del núm. 3, en el paseo del Malecón:

Paraphrase III, óverture; de Suppé.
Zulema, polka.
Terceto del 5.º acto de la ópera *Roberto el Diabólico*; Meyerbeer.
Flor no me olvidas, gavotta; por Reyes.
Gran marcha india de la ópera *Africans*; Meyerbeer.

Los americanos, suite de valse; por J. Wagner.

Boda.

Ayer mañana contrajeron matrimonio según indicamos hace pocos días, la simpática Sra. D.ª Natividad Cabañas y el comandante de ingenieros Sr. Montero.

El acto tuvo lugar en la capilla del palacio arzobispal y apadrinaron á los contrayentes los Sres. de Molit.

Desearnos á la jóven pareja todo género de felicidades en su nuevo estado.

Los efectos del tiempo.

Con motivo de las fuertes rachas de viento y el hallarse picada la bahía, el Vigía nos dice que ocurrieron ayer tarde estos dos accidentes:

3.º t.—Burguina goleta *Ursula* continuó varado en la barra, acaba de largar bandera nacional en la cofa. Un casco próximo á embarrancar en la plaza de Santa Lucía.

Los indios en Madrid.

Un periodista que antes no había visto ningún indio filipino, pinta así sus impresiones en vista de los que han ido á la Exposición de Madrid:

"Aunque aturridos y asombrados por el número ó intensidad de las emociones recibidas en su largo viaje, tanto los hombres como las mujeres muestran dóciles, afables y comunicativos, pues aun aquellos que desconocen el idioma castellano, y son la mayoría, se complacen en hablar por medio de los intérpretes, con los vocales de la Comisión, únicos á los que es permitido entrar en el recinto de la Exposición.

"Los hombres son, por lo general, de arrogante presencia, de compleción robusta, algunos de estatura más que regular y de fisonomía simpática. De su traje habitual no conservan más que el calzado, pues por la diferencia del clima, ha sido necesario proveerlos de prendas europeas. El cabello, negro, abundante y largo que peinan de una manera vistosa, unos con la raya partida en la frente, otros sujetándolo en la parte superior de la cabeza con una cinta, á semjanza de los indios americanos, y la tez peculiar de la raza, chocan extraordinariamente con el vestido de europeo, que es de creer abandonarán cuando el calor les permita volver á su traje habitual.

"Las mujeres son, por lo general, de mucho menor estatura, y entre ellas hay dos ó tres cuyas fcciones, aparte del color de la tez y la curva especial de los ojos y cejas, pudieran pasar por bellas; de seguro son muy simpáticas y muy bien proporcionadas, y que llaman además la atención, desde el primer momento, por su balanceo al andar, que las obliga á inclinarse hacia atrás la parte superior del cuerpo, moviendo las caderas acompasadamente, como en cierto baile del género flamenco. Solo dos ó tres visten el traje del país: una de ellas lucía el airoso vestido de tagala en día de fiesta, con sus amplias mangas y pañoleta de encaje, vistosa falda y zapatillas de color subido. A todas ha sido necesario proveerlas de ropas de más abrigo ó de alguna prenda que añadir á las propias, para preservarse del frío, que sienten mucho, especialmente de noche."

Sesión del Ayuntamiento.

Ayer mañana se reunió en sesión extraordinaria el Excmo. Ayuntamiento para tratar de los festejos con que se asocia la Corporación Municipal á la inauguración del ferro-carril á Dagupan, que es cosa resuelta sea el 21 del actual, cumpleaños de S. M. la Reina Regente.

El Cabildo de Concejales acordó contribuir á los festejos con músicas que recorrerán las calles de los arrabales, cucañas en los distritos del rádio Municipal, conceder un rancho extraordinario á los presos de la Cárcel de Bilibid y otro á los asilados del Hospicio de San José y una limosna al Hospital de San Juan de Dios.

Inauguración.

El 21 del actual á las siete de la mañana se verificará la solemne inauguración de las obras del ferro-carril á Dagupan, colocándose la primera piedra en el paseo de Azcárraga, barrio de Tuban, Tondo, donde se establecerá la estación central, bendiciéndose dicho acto por el Excmo. é ltm. Sr. Arzobispo.

Al acto asistirán nuestras dignas Autoridades, invitándose para él á las Corporaciones civiles, militares y religiosas, al igual que á los jefes de provincia por donde pasará el ferro-carril, á los cuales, con este motivo, se les ha teleografiado con este motivo.

El representante de la Compañía prepara algunos festejos para dicho día, entre ellos algunos públicos, encendiéndose, según parece, en la noche de dicho día, varias piezas píficas.

El Sr. Bertolano, director de las obras, asegura que tan pronto pase el tiempo de aguas, empezarán los trabajos con toda actividad, proponiéndose abrir á la mayor brevedad, el servicio correspondiente á la primera sección que llegará hasta San Fernando de la Pampanga.

Gobernador de la Laguna.

Dice *El Comercio* de anteyar, que en el mismo día se recibió un telegrama de Madrid participando el nombramiento de Gobernador civil de la Laguna á favor de un título de Castilla.

Esta noticia hace lo menos ocho días que se recibió, y, en efecto, se dice que el cargo se ha conferido á un título, sin que se diga cual es.

Por su misma vaguedad, no nos hicimos eco de ella.

Tribunales de Shanghai.

Un proceso de singular interés se ha visto en el tribunal mixto de Shanghai. Un natural, fabricante de fósforos, fué demandado por los "Sres. Mayor hermanos," por haber imitado las etiquetas de sus cajitas de fósforos, con lo cual engañaba al público y descreditaba á los demandantes.

Fueron presentadas nuestras de las cajitas de ambos fabricantes al Tribunal, para su exámen, y aparecieron ser casi iguales.

El Sr. Pereira, que representaba á los "Sres. Mayor hermanos," dijo que la marca de fábrica usada por la demanda, era muy conocida, pero que el público compraba al demandado sus cajitas de fósforos, por equivocación.

Mr. Tsay demandado, dice que tiene derecho de usar la etiqueta, sostuvo esta opinión y con agudeza manifestó á su

abogado defensor Mr. Carles, que los "Sres. Mayor hermanos," frecuentemente han reimpreso libros chinos, por cuya falsificación nunca se les pidió cuentas ni se les exigió responsabilidad; nota que Mr. Carles dirigió á Mr. Pereira, para que informara á sus clientes los "Señores Mayor hermanos."

"El Faro Jurídico."

Ayer recibimos el núm. 57 de esta importante revista, que en su parte doctrinal contiene el sumario que sigue:

Advertencia importante; consu; circular de la Audiencia insertada en la *Gaceta* de 24 de Junio; Formulario de los juicios de faltas; Crónica Legislativa; variedades.

A este número acompañan los dos boletines de legislación y jurisprudencia, de costumbre.

Llamamos la atención de nuestros suscritores acerca del formulario para juicios de faltas que se inserta en la sección doctrinal, que es trabajo de mucha oportunidad.

Aprehensiones.

A 1938 asciende el número de aprehensiones hechas por el 1.º Tercio de la Guardia civil, siendo 585 las de Bulacan, Manila y Morong, 616 las de Cavite, Laguna y Batangas y 737 las de Tayabas, Camarines Norte y Sur y Albay.

El Ferro-carril.

El ferro-carril es la esperanza de muchos pueblos por donde la línea ha de pasar, porque esperan trabajo, esperan baratura y actividad en el movimiento del tráfico interior, esperan que las necesidades, y que el paso del tren ha de crear nuevas industrias; así que, los de Bulacan, Pampanga, Tarlac, Pangasinan y otros, le desean con ansia y no hablan por esas provincias de otra cosa.

Ahora hay que recordar que en el año de 1867 había quien se oponía á que aquí se cumpliera la ley de ferro-carriles, porque decíase que era imposible establecerlos y que era un engaño animar á los capitales á su empleo, pues no se prestaban las condiciones del suelo y otras: siendo así que, en el interior, son los únicos caminos posibles del tráfico.

La falta de observación trae muchas veces afirmaciones como aquellas y hasta absurdos, tanto en la aplicación práctica de las artes productivas, como en la principios económicos.

Hay que estudiar pues las cosas sin precipitaciones, sin pasión, mirando alto y pensando hondo.

A nosotros nos humilla, verdaderamente, el que haya personas que se llaman ilustradas, y creen que no tendrán útil aplicación en Filipinas, el país más civilizado de todo el Oriente, un progreso que está transformando y labrando la prosperidad de algunas comarcas de Java, del Indostan, de Formosa y del Japon, algunas de ellas con población y producción análogas á las de Filipinas.

Los periódicos representan uno de los elementos de adelanto que mas apoyo esperan de los ferro-carriles en Filipinas.

Ates.

Véndese ya de esta rica fruta que se parece á un sorbete.

Es finísima y dicen que conviene á los que padecen del hígado, porque mitiga los dolores y hasta llega á curar algunas veces ese y los padecimientos intestinales. Así es tradición en el país.

Robos.

Anteyar á las doce y media de la mañana, entregó á la Veterana de Intramuros al Ingeniero director de las Obras del Puerto, á un individuo á quien sorprendió robando varias piezas de bronce. El caso fué puesto á disposición del juzgado correspondiente.

En Sampaloc demandó un vecino, anteyar á las once y media de la mañana, á un primo suyo por robo de varias prendas de vestir y algunas alhajas.

La Veterana puso al demandante y demandado á disposición del Juez de Binondo, lo cual es lo mismo que considerar al ladrón igual que al robado.

Al Hospital.

La Veterana de Tondo detuvo anteyar á las cuatro de la tarde á un batilla, que, en rifa con el chino núm. 10,349, infringió á este una herida. El suya pasó al Hospital.

Buen trance en luna de miel.

Entre los espectadores que había en el teatro de la Opera Cómica de París la noche de la catástrofe, se encontraban el catedrático de la Universidad de Valladolid, D. Angel Rico y su señora doña Emilia Lopez, hija del rector de aquella Universidad.

Habían ido á París, á pasar la luna de miel.

El Sr. Rico y su señora ocupaban una de las primeras filas de butacas, y fueron ambos de los primeros tambien en advertir las chispas que del techo se desprendían, una de las cuales cayó como aviso providencial, entre ellos mismos.

No esperó más, saltó una barandilla próxima, ayudó á saltar tambien á su señora, y metiéndose por una puerta pequeña, halláronse en un pasillo desconocido, cuyas salidas ignoraban por completo. Un tropel de elegantes damas que en aquel instante pasó apresuradamente, les indicó el camino, hallándose, en efecto, á los pocos instantes, milagrosamente salvos en la calle.

A trabajar.

Las obras de un ferro-carril se llevan á galope.

El de Manila á Dagupan necesitará varios puentes de madera, de gran solidez, para los cuales se pedirán muchos y buenos harigues de *Dangun* y otras clases de sabida duración, aun empleadas en pilotes para rios y esteros; tambien habrá pedidos de molave para piezas á la intemperie.

Vamos á ver si esto trae vida al negocio de maderas que parece moribundo por falta de demanda, no por falta de quien trabaje, como dicen en Madrid.

Falta de policía.

El jueves detuvo la Veterana un caruaje, que teniendo licencia de 1.ª clase, se alquilaba en la parada de Sta. Cruz, además de llevar el caballo herido y hallarse el vehiculo en mal estado, siendo entregado al Tribunal de naturales de Sta. Cruz.

Luz eléctrica.

Con la satisfacción consiguiente leímos ayer en el *Diario de Manila*:

"Aproximándose la fecha de inauguración de la luz eléctrica en el puerto interior, ya se han hecho en las dos últimas noches, ensayos parciales de los focos instalados en el muelle del Sur, y el resultado parece ser altamente satisfactorio.

El efecto de todo el rio iluminado por esos potentes focos será sorprendente.

"Nos dice un amigo nuestro que tuvo ocasión de contemplar las luces desde la playa de Tondo, que el aspecto del malecón era fantástico y de un efecto sorprendente.

"Dentro de muy pocos días tendremos todos el gusto de admirar uno de los mayores adelantos del siglo diez y nueve.

"Si las condiciones económicas pueden competir con las de otros sistemas de alumbrado está casi resuelto el problema."

Esto último es lo que desentona, co'lega; porque el gasto para cuatro ó seis focos de luz eléctrica, ni aquí ni en ninguna parte puede servir de regulador.

Desaparición sospechosa.

Anteyar á las dos de la madrugada se presentaron en la casa de Macario Inocencio, vecino de Malate, cinco individuos vestidos de Guardia civil, quienes se llevaron á éste detenido.

Pero sospechando de esta detención el Gobernadorcillo de aquel arrabal, por la circunstancia de que los que se decían Guardia civil no llevaban auxilante ni lo habían pedido al Tribunal, ha inquirido de las oficinas correspondientes, averiguando que no estaban enterados del caso.

El Gobernadorcillo trabaja activamente en la averiguación del paradero del sujeto referido.

Cuaterros.

Por noticias de Sta. Cruz de la Laguna de fecha 14 del actual, sabemos que la Guardia civil de Bifan detuvo y entregó al Gobernadorcillo de San Pedro de Tunaan, que á su vez lo hizo á la autoridad competente, á tres indígenas indocumentados que llevaban dos carabaos cuya propiedad no pudieron probar.

Fuerza de dicho instituto, del puesto de Cabuyao, aprehendió á dos individuos presuntos autores del robo de un carabao y de una yegua con su cría, llevado á cabo en la noche del 18 del pasado en el barrio de Palá.

Doscientas disposiciones.

(Conclusion.)

"CXCVII.—Siempre que en un pueblo se toque á rebato, ó haya alguna calamidad, toda la gente útil está obligada á ayudar á la Autoridad."

Es claro; y se debe considerar falta grave y penable con gruesa multa ó prisión, el no acudir.

"CXCVIII.—Nadie podrá llevar arrestado, presa ni á declarar, de un pueblo á otro, á una mujer casada ó soltera, si no va con ella una persona de su familia que evite todo desman, porque así lo aconsejan desgracias frecuentes "ocurridas en estos últimos tiempos."

Es justo y conveniente; debiendo corregirse con severidad á los que se opongan á la práctica de tan sencilla y natural precaución, sobre todo en un país donde hay la mala costumbre de llevar atados, como si fueran reos, á los individuos reclamados como testigos; lo cual se ignora en los juzgados y merece que se ocupe de ello quien lo pueda remediar.

"CXCVIX.—Convenirá mucho que las mujeres esperen el menos tiempo posible las resoluciones de asuntos oficiales "en las oficinas; el Jefe de la dependencia evitará las esperas."

Tambien es conveniente.

"CC.—El consuelo, paño de lágrimas y consultor del indígena en los pueblos, es el Pátroco, y por este y otros motivos políticos, debe dársele muchas atenciones y consideración."

¿Quién lo duda?

"Finis coronat opus. Han terminado las *Doscientas*. Era un filon de gacetiella que teníamos en gran estima: por conformidad unas veces, por no conformidad otras. Eso daba juego.

¿No podría V. ú otro amigo improvisar otras *Doscientas*? Hay tela larga que cortar, para el que tome sobre sí esa tarea.

Un fenómeno.

En Almagro ha fallecido una señora, víctima de la enfermedad conocida por *polisarcia*, y que podía considerarse como un verdadero fenómeno de obesidad.

El peso de dicha señora era el de 19 arrobas, su altura de 1,600 milímetros, la circunferencia de la region torácica media 1,340 idem, la circunferencia del vientre 1,820 idem, y la de la parte de los muslos 0,400 milímetros.

Bonitas fotografías.

El hábil fotógrafo Pertierra ha hecho unas copias en fotografía del retrato en traje de corte de S. M. la Reina Regente, que estuvo expuesto en la meseta de la escalera de las Casas Consistoriales. La reproducción ha resultado esmeradísima y de muy bonito efecto.

Fracaso completo.

¡Nos hemos lucido! Nuestro intento de cambiar el nombre á Benjamin, dándole otro en relacion con sus antecedentes, servicios, amor que se le tiene, y sobre todo, su nueva *mansion*, ha fracasado: nos ha salido el tiro por la culata. Un grito de protesta general nos ha llegado contra los nombres de *Sintet*, *El que así la manteca*, *Don Palansisicolo* etc. Hasta el representante general de los dulces, estos es, de los azúcares, nos ha enviado un telegrama.

No sabíamos que fuese Benjamin tan popular.

Tiene las proporciones y la fuerza de una verdadera institución en Filipinas. Lo reconocemos.

¡Viva Benjamin!... ¡Vivaaaaal!

Compañía.

Dice el *Diario* de ayer, que es casi segura la venida á esta capital de cuatro ó cinco artistas que, con los elemen-

tos de que aquí se dispone, formen una regular compañía de zarzuela.

El personal que vendrá de España se compondrá de una triple comica y una característica; de un tenor cómico y un barítono ó bajo que á la vez sea director de escena, y quizá de algun otro artista, que desempeñará papeles menos importantes.

En el teatro Filipino.

Esta noche dan funcion en el teatro Filipino, el jóven Carvajal, la Suzara y Navarro con las zarzuelas *Para una modista un sañre*, *Aquí Leon!* y *Tres ruinas artísticas*.

El programa, como se vé, lo componen tres bonitas zarzuelas.

Miscelánea.

"Gran discusión...! ¡Gran debate! Unos... "¡Qué gran opinion!" Otros... "¡Qué gran disparate!" ¡Y con gran animacion continua el gran combate!

Unos rugen "que no pasa" Los otros "que pasará" y declaman sin tasa, tras de tanto ruido y guasa, lo que fuere sonará.

Sabeis lo que es...? El tramvía... Eso lo sabe el mas bolo, pues es la cuestion del día. Y pasará—no hay tu tía—por la gran calle de Jóló.

Si señor... ¡Ha de pasar! Gran razon para ello es que no se ha de postergar, al bien del particular, del público el interés.

Lo discuten los *proceres*, los hombres y las mujeres, sin avenirse entre si... ¡Bien será apuntar aquí varios de sus pareceres!

¿Qué usted se calla afirmando que despues nos dará cuenta de lo que ahora está pensando...? ¿Sabe usted que está plagiando al canano de la venta?

Que usted da su aprobacion y por el ensanche está... Eso es hablar en razon... ¿Y el ensanche...? ¡Ya se hará si lo paga su opinion!

¿Y usted? ¿y usted? ¡Importuna da su opinion cada uno... Mas yo opino con alguno que se ha de hacer sin ninguna y se ha de hacer sin ninguno.

La calle no es tan estrecha, (pues bien pudiera ser más) Ello ha de ser cosa hecha que... al fin... á nadie aprovecha ir caminando hacia atrás.

Sus, y... abajo el protocolo de tanto como se ha escrito sobre el tramvía... Ande él solo tocando furioso el pito por la gran calle de Jóló.

¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi! ¡Pi!

Yo soy oscarista... Quiero el *statu quo* y que ninguno sepa lo mismo que sé yo. ¡Abajo las reformas! Progreso... ¿para qué? ¡Dejad que marche todo como en mi tiempo fué!

¡Y nada de tramvías y de electricidad, que no es ese el camino de la felicidad!

El puerto, el alumbrado, y el ya futuro tren, son cosas que vosotros no comprendéis aun bien.

(Aria cantada por D. Timoteo. El país, escuchándola: "¡Ta veol!")

Apuntes de cierto juicio que no ha mucho celebró Cándido Juan de la O contra un llamado Simplicio.

Un escrito de cajón de esos de preparación de la vía ejecutiva... Procurador: D. Simon Sanchez Perez de la Oliva.

Mas para ser consecuentes y no aparecer danzantes, será bueno anotar antes algunos antecedentes que pueden ser comprobantes.

Acompañan al escrito un poder que está firmado por un señor... *infrascripto*, y con él, un papelito, por el Simplicio firmado.

Afirma el señor *la O* que según este papel el Simplicio se obligó, y Simplicio dice que él aquel papel no firmó.

Para saber la verdad ha habido necesidad de presentarse al juzgado... ¡Este es el medio aprobado por nuestra legalidad!

Escrito.

Señor Juez: Yo Don Simon. Sanchez Perez de la Oliva, en nombre de D. Juan Cándido, persona muy conocida por todos cuantos á réditos toman cantidades ínfimas, según poder que acompaño en la forma que es debida y acepto y juro cual debo, en la presencia de Usía, como en derecho proceda, digo: Que según indica el pagaré que presento en la forma que es prescrita, le debe á mi poderdante mil pesetas carlovíngias (quise decir columnarias) un tal Simplicio Medida, que á cierto interés tomó, según dijo al recibirlas,

para sufragar los gastos que le ocasionó una ristra de cosas y de desgracias al parecer imprevistas.

A pesar de estar vencido el plazo en que éste debia devolver las mil pesetas que al principio se consignaron, no solamente se niega, con grave descortesía, á pagarlas, sino que desconoce ser su firma la que al pié del papelito se ve claramente escrita.

¡Sñor Juez, la de ese hombre es una infernal malicia!

¡Qué audacia! Tras de gastarse las pesetas consabidas le llama á mi poderdante, con desvergüenza inaudita, *snapismo*, *sanguisuela ventosa* y hasta *sangria suelta*, con gran detrimento de su fama esclarecida.

Aunque no he de perseguirle de injuria en toda mi vida, justo es que aquí se consignen palabras tan desprevistas.

Por todo lo antes espuesto A Usía se le suplica me tenga por presentado y parte reconocida por el señor de *La O*, con el poder, que el me libra, y el papelito en que fundo la obligacion que se cita, y mande comparecer al tal Simplicio enseguida, para que jurando en serio quise decir, en justicia, (juramento indiferido que según práctica antigua acepto en lo favorable) ante el juzgado nos diga si es suya la firma que el papelito autoriza, y como es cierto que debe á mi parte las ya dichas mil pesetas columnarias que están en práctica dictan, sin renunciar á la pena en ellas establecida; y hecho todo lo pedido des: me de todo vista.

Es de justicia, que pido, juro, y protesto y... (¡Atizal! ¡) para pedir lo que es de uno cuantas cosas son precisas! Tras la peticion la fecha, y tras de ella...

Lo que siga. * * *

(1) Bueno es decir que al Juzgado no se mandó la *opostilla*.

A.

Un consejo por día.

Torta fina.—Amásense media libra de harina con tres onzas de manteca añadiendo dos huevos y la cantidad de leche requerida para obtener una pasta de buena consistencia, sal y una pulgarada de canela. Fórmese una bola con la pasta; apláñese enseguida con el rodillo polvoreando de harina la mesa ó torno para que la pasta no se pegue; dése á ésta 2 centímetros de espesor á lo sumo; dórese y hágasela tomar buen color al horno un poco ardiente. Esta torta, que se come enseguida de sacada del horno, tiene exquisito sabor.

Por demás parece decir que el horno de campaña chico que se usa en Filipinas, compuesto de dos piezas de barro, es un gran recurso para las señoras con afición á dirigir ó hacer obras de dulcería y repostería.

—Pero, dí, ¿cómo has confiado ese secreto á Pepe? ¿Estas segura de su discrecion? —Descuida: es el chico más callado que conozco. —¿Cómo te consta? —Figúrate que es diputado hace tres años, y todavía no ha pedido nunca la palabra!

En la mesa redonda de un restaurant Un caballero, señalando con el dedo un enorme pavo asado que

AVISOS

El Teniente coronel

1.º JEFE DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA IBERIA N.º 2 D. FEDERICO NOVELLA Y ROIG.

Hace saber: Que en virtud de autorización del Excmo. Sr. General Subinspector de arma, se convoca a una pública licitación que tendrá lugar en Jolo el día cuatro de Agosto...

Modelo de proposición. D. Fulano de Tal, vecino de..... entiendo del anuncio y pliego de condiciones para contratar una Bandera nueva, porta de id., funda y caja...

Y para que sea válida esta proposición, acompaña el correspondiente talon de depósito exigido como garantía en la condición..... del pliego de condiciones.

El Coronel Teniente Coronel 1.º JEFE DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA MINDANAO NUMERO 4.

Hace saber: Que en virtud de autorización del Excmo. Sr. Subinspector de las armas generales de estas Islas, se convoca a una pública licitación que tendrá lugar en Zamboanga y en la primera Jefatura de dicho Cuerpo, el día 15 de Agosto próximo...

Modelo de proposición. Don..... vecino de..... entiendo del anuncio y pliego de condiciones para contratar (aquí lo que sea)...

Se alquila la espaciosa y fresca casa con techo de teja y tabla suelo, de la calzada de San Sebastian núm. 6.

Se alquila una bodega grande en la calle de Dasmariñas (Centro viejo Binondo) núm. 26; de su precio, dará razón callé núm. 1.

¡Gangal! En un precio sumamente equitativo, se alquila la bonita y cómoda casa, sita en la plaza de Cervantes núm. 3, que ha ocupado hasta ahora la imprenta del Comercio.

Se alquila por 10 pesos al mes, la casa número 44 de la calle de Barcelona.

Para alquilar. Un camarin de hierro muy capaz, bien ventilado y nuevamente embaldosado, propio para embodegar toda clase de productos y mercancías.

Aviso al público. Desde el día 16 habrá un depósito de leche pura de vaca y carabala.

Confitería Española. Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani.

EL VESUBIO Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani.

CONRADO MARTELL CIRUJANO DENTISTA POR LA FACULTAD DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

CURACION de todas las ENFERMEDADES DE LA BOCA.

ESPECIALIDAD en la construcción de DIENTES Y DENTADURAS.

LIMPIEZA DE LA BOCA por medio del Motor dentario de la casa Samuel, S. White de Filadelfia.

ELIXIR Odontológico anti-escorbútico para conservar la salud de la boca, la robustez de las encías y la brillantez de los dientes.

HORAS DE CONSULTA. De siete a doce mañana y de tres a siete tarde.

SE VISITA A DOMICILIO. 16-Escolta-16.

Doroteo Salvador Afínador del Real Colegio de Santa Isabel y de la Concordia, compone, afina, alquila y vende pianos muy baratos.

Carros fúnebres. Se alquilan desde 12 reales uno hasta de \$40 de lujo.

Ataúdes. Desde \$5 uno hasta de \$40 con adornos dorados o plateados. Carrocería de Garchitorena. Escolta número 30.

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA.

Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana á las diez de la noche.

FOTOGRAFIA DE PIERRE.

ISLA DEL ROMERO N.º 6 (ANTES N.º 1), FRENTE A EL TEATRO FILIPINO.

En este acreditado establecimiento encuentra el público, además de esmerados trabajos, precios sin competencia.

Hay de venta, fotografías de tipos del país, y vistas de Iloilo y Cebú.

SASTRERIA DE ERNESTO MEYER.

Goiti n.º 7.

Completo surtido en todo lo concerniente al ramo de Sastrería y se construyen prendas á la última moda con prontitud y esmero como lo tiene acreditado muchos años.

COMPANIA ANGLO-ESPAÑOLA.

Para la construcción y colocación de PARA-RAYOS.

Se remiten á provincias acompañándose instrucciones para su colocación. Para detalles y precios á sus AGENTES EN LAS ISLAS FILIPINAS SANS Y CODINA.-MANILA.

Aviso. Deseo dar lecciones á domicilio en los siguientes idiomas: Inglés, Francés, Alemán. Precios convencionales.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para puertas y para cajón.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiados, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y ganchos para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miopía, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cubiertos metal blanco sin platar. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, sardadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, flambereas, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar, muestras de letras, reglas y cuadrillos, gomas para borrar, lápices de varias finas y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro tintoros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Cabezadas, batucolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, láti-gos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

PROVEEDORA DE LA REAL CASA Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883 y Ambers 1885.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA"

MANILA

Table with columns: VITOLAS, Especiales ó Cubanas, Menas Filipinas, Picadura, Cigarrillos. Includes prices for various tobacco products like Imperiales, Regios, Primos de Rivera, etc.

Manila 1.º de Febrero de 1886.—El Administrador general. jdh

Se vende una araña para uno y dos caballos, jólo núm. 4.

PEPSINA PURA de CHAPOTEAUT. Esta Pepsina se presenta encerrada en pequeñas perlas ó cápsulas redondas, solubles, transparentes, de una conservación indefinida. Contrariamente á todas las pepsinas conocidas hasta hoy, no contiene almidón, ni azúcar de leche, ni gelatina.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

Acaba de recibir: juguetes en caballos mecánicos para coquetar los niños, juguetes con ruedas, muñecas, niños, fusiles, sables, pelotas, soldaditos de plomo forjados, creyoneras, creyones, lapiceros, tubos de colores al óleo, pinceles, brochas, estuches de matemáticas, cajas para pinturas, cajas con pastillas para pintar á la miel y á la aguada, telas en bastidores para pintar, cadenas para medir terreno, barniz para las pinturas, cafeteras rusas, etc.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

Acaba de recibir: juguetes en caballos mecánicos para coquetar los niños, juguetes con ruedas, muñecas, niños, fusiles, sables, pelotas, soldaditos de plomo forjados, creyoneras, creyones, lapiceros, tubos de colores al óleo, pinceles, brochas, estuches de matemáticas, cajas para pinturas, cajas con pastillas para pintar á la miel y á la aguada, telas en bastidores para pintar, cadenas para medir terreno, barniz para las pinturas, cafeteras rusas, etc.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

Acaba de recibir: juguetes en caballos mecánicos para coquetar los niños, juguetes con ruedas, muñecas, niños, fusiles, sables, pelotas, soldaditos de plomo forjados, creyoneras, creyones, lapiceros, tubos de colores al óleo, pinceles, brochas, estuches de matemáticas, cajas para pinturas, cajas con pastillas para pintar á la miel y á la aguada, telas en bastidores para pintar, cadenas para medir terreno, barniz para las pinturas, cafeteras rusas, etc.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

Acaba de recibir: juguetes en caballos mecánicos para coquetar los niños, juguetes con ruedas, muñecas, niños, fusiles, sables, pelotas, soldaditos de plomo forjados, creyoneras, creyones, lapiceros, tubos de colores al óleo, pinceles, brochas, estuches de matemáticas, cajas para pinturas, cajas con pastillas para pintar á la miel y á la aguada, telas en bastidores para pintar, cadenas para medir terreno, barniz para las pinturas, cafeteras rusas, etc.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

Acaba de recibir: juguetes en caballos mecánicos para coquetar los niños, juguetes con ruedas, muñecas, niños, fusiles, sables, pelotas, soldaditos de plomo forjados, creyoneras, creyones, lapiceros, tubos de colores al óleo, pinceles, brochas, estuches de matemáticas, cajas para pinturas, cajas con pastillas para pintar á la miel y á la aguada, telas en bastidores para pintar, cadenas para medir terreno, barniz para las pinturas, cafeteras rusas, etc.

Se venden enganchados ó desenganchados, un quiles y una calesa. Barbosa 20, Quiapo, 4

VILLA DE PARÍS. 4—REAL DE MANILA—4.

DESPACHO DE AZUCAR DEL REFINO DE MALABON.

Plaza de Goiti núm. 5.—Santa Cruz. Se expenden las siguientes clases de azúcar al por menor y al por mayor.

Table with columns: Clases, A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z.

TERRONES O CORTADILLOS. En cajas de 40 latas de 4 1/2 @ blanco refinado de 1.ª Id. tinajas de 2 á 3 arrobas blanco refinado de 1.ª

Se expenden al por menor y á los mismos precios que el despacho principal en los siguientes puestos: Manila calle de Solana núm. 13 panadería de "El Monserrat."

BAZAR DE EUROPA.

18--Escolta--18. CAMISAS vistas hilo \$ 12. CALZONCILLOS algodon. MANTAS algodon baratas. MANTAS de viaje. MOSQUITEROS blancos y colores. SABANAS RUSAS para baño. TOHALLAS RUSAS. CORTES DE VESTIDO, batas, matinés y medias para señora, ligas, velos para sombrero, velos para mantilla, plumas y flores para sombrero. PEINETAS asta, ambar y zabache. PERFUMERIA (Gélie Fréres.) ABANICOS de todas clases. PARAGUAS, parasoles y sombrillas. LANILLAS última novedad. COLCHONES metálicos. Batería de cocina. Manteles hule. VAJILLAS. Gran surtido de CALZADO para caballeros señoras y niños.

BAZAR DE EUROPA.

18--ESCOLTA--18. 17-20. de precios en faroles para calea y carruages SOLO POR 15 DIAS.

Los para calea de \$ 4'00 á \$ 3'50. " " id. de \$ 4'50 á \$ 4'00. " " id. de \$ 5'50 á \$ 5'00. " " carruaje de \$ 6'00 á \$ 5'50. " " id. de \$ 6'50 á \$ 6'00. " " id. de \$ 8'00 á \$ 6'75.

en LA GRAN BRETAÑA. Real, esquina á la de S. Juan de Dios. F. A. Ramos.

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA.

ALMURZO De hoy 17 de Julio de 1887. MENU. Sopa ravioli. Menudo con guisantes. Bacalao á la vizcaína. Rosbif con patatas. J. F.

CAFE Y RESTAURANT DE LA MARINA.

CENA De hoy 17 de Julio de 1887. MENU. Sopa alemá. Croquetas á la Beauchamel. Pescado á la bayonesa. Carne asada con papas regadas.

CAFE DEL RECREO.

MENU para hoy Domingo 17 de Julio de 1887. A peseta la ración. Sopa escudella. Paella á la valenciana. Menudo á la andaluz. Cabrito á la mil-mesa. Pollo con guisantes. Menestra con ternera. Capon en galantina. Pescado á la bayonesa. Biftek con champiñon.

ARTICULOS VARIOS

Isabelo de los Reyes SOBRE ETNOGRAFIA HISTORIA Y COSTUMBRES DE FILIPINAS. Entre otros, se hallan los artículos que tratan de los tinguianes de Abra; la expedición de Li-Ma-Hong contra Filipinas; el arte de conquistar corazones; los réquitos de Manila; el primer matrimonio celebrado en este Archipiélago; las apariciones y hechos de los demonios en estas Islas segun la historia (cuyo artículo trae retratos de los assuany y demonios); y otros, que llenan un tomo de más de 200 páginas en 4.º con letras pequeñas.

Se vende á 6 reales en Cavite, EL CADIZ FILIPINO, Real 3; en Iloilo, en la casa de D. Mena Crisólogo; y en Manila, la LIBRERIA UNIVERSAL, Real 5; la AGENCIA EDITORIAL, Carriedo 2; y LA GRAN BRETAÑA, Real, esquina á la de San Juan de Dios.

La Gran Bretaña. Real (intramuros) esquina á la de San Juan de Dios. PARA LOS MILITARES, MARINOS, VIAJEROS Y ESTUDIANTES. Cuellos y puños de goma impermeables, y navajas de Joseph superiores, acaba de recibir F. A. Ramos.

Teatro Filipino. Funcion extraordinaria para el domingo 17 de Julio, á las nueve de la noche, (si no llueve á las ocho).

AL PUBLICO. Siendo insignificante el cuadro de compañía que hoy se presenta ante el respetable é ilustrado público de Manila, nos recomendamos al mismo, esperando sea indulgente con Navarro, Suzara y el que suscribe, que, sin pretensiones de ninguna especie, dará algunas funciones en esta capital. S. S. El actor cómico O. B. S. M. José Carvajal.

PROGRAMA. 1.º Sinfonía por la orquesta. 2.º La aplaudida zarzuela en un acto, titulada: Para una modista un sastre por la señorita Suzara, Navarro, Carvajal y otro. 3.º La preciosa zarzuela Aquí león desmenuada por Carvajal, Navarro y Suzara. 4.º La graciosa zarzuela, titulada: Tres ruinas artísticas por Navarro, Suzara, Carvajal.

Precios de las localidades. Palco principal y platea de 6 asientos... \$ 2 4 4. Butaca, hasta fila 12... \$ 1 4 4. Id. hasta fila 16... \$ 1 4 4. Entrada general... \$ 1 2 4.

MUSICA.

Método completo de solfeo por L. Carpentier, libretos de 60 y 120 páginas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

CON VERLO BASTA.

17--Carriedo--17. Método completo de solfeo por L. Carpentier, libretos de 60 y 120 páginas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

MUSICA.

Método completo de solfeo por L. Carpentier, libretos de 60 y 120 páginas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

MUSICA.

Método completo de solfeo por L. Carpentier, libretos de 60 y 120 páginas para piano solo por varios autores, acaban de recibir en la Librería de este periódico; se venden baratos.

ABUELO Y NIETO

(De Le Figaro de París.)

Berlin 31 mayo 1887.

Entre las revoluciones íntimas de Palacio, innovaciones y novedades de todo género que se destacan desde la enfermedad del Príncipe imperial, hay una tan aparente, que el público en masa ha comenzado a aprehenderse de ella. Es el interés que manifiesta el Emperador Guillermo, hacia su nieto el Príncipe imperial, hijo mayor del Príncipe heredero.

Y no digo el afecto, porque el Emperador Guillermo jamás amó a nadie: es siempre y exclusivamente Emperador y nada más que Emperador, para permitirse querer a nadie, excepto a sí mismo.

Alguien de su séquito me decía: "Como Emperador, adora al Canciller; pero como hombre, estoy seguro de que si quisiera lloraría a M. de Bismarck dejara este mundo antes que él."

Con la edad, la actividad ha concluido, por amortiguarse por completo, y todos saben en la Corte, que el Emperador solo tiene para su hijo, el Príncipe heredero, un afecto puramente oficial.

El Príncipe imperial, no va sino muy rara vez al palacio de su padre, y el Emperador no va sino una vez al año, el 22 de marzo, a casa de su hijo.

No hay pues que sorprenderse de la sangre fría, es decir, de la indiferencia con que el Emperador sigue las fases de la enfermedad del Kronprinz.

Pero, ¡cosa curiosa! a medida que se agrava la situación en el nuevo palacio de Postdam, la intimidad va aumentando cada vez más entre el Emperador y su nieto, su futuro heredero.

El Príncipe Guillermo ha tenido siempre una verdadera adoración por su abuelo, que le ha sacado muchas veces de grandes atolladeros en que el joven príncipe se había metido.

El Emperador siempre mostró por el joven Guillermo un gran interés. Halla en él las cualidades de "sargento", que tan abundantes se ven en la familia de los Hohenzollern. Le agradece que tenga cuatro hijos, mientras que el liberal Kronprinz no ha sabido tener más que dos.

Así todos los favores han sido para el Príncipe Guillermo.

Un hecho insignificante, dará idea de las relaciones que existen entre el Emperador y sus sucesores.

El 22 de marzo, el día de la fiesta del Emperador, todos los príncipes de Alemania estaban reunidos en Berlín.

El Príncipe Imperial, había ido el primero a la casa de su padre, a pie, como hijo, como vecino, con las manos en los bolsillos de su gran uniforme...

El joven Príncipe Guillermo, fué el último, como futuro emperador y rey, en carroza de gala tirada por seis caballos.

Y el anciano Emperador tuvo tanto gusto en verle con este gran aparato, que se asomó al balcón, en el balcón de la esquina, y por dos veces hizo que la carroza del Príncipe pasara por delante de él...

Desde que el Príncipe imperial está enfermo, el Emperador no vé sino á su nieto.

Todas las mañanas, á las ocho, llega el joven Príncipe de Postdam (40 minutos en ferro-carril) y vá á casa de su abuelo, der Kaiserliche grossvater, como se llama al Emperador en la corte del Príncipe...

Y cada vez que el Emperador vá á Postdam, es á casa del Príncipe Guillermo, de su nieto, á donde vá, fingiendo ignorar la presencia de su hijo enfermo en el Castillo-Nuevo.

En qué consisten las conversaciones del abuelo y del nieto, puede fácilmente adivinarse: son militares, y nada más que militares.

El Príncipe Guillermo es soldado en el alma; y esta vocación, nadie la pone en duda, y la confirman los que, como yo, en la última revista del viernes le han oído jurar. Se ha desatado en donnesaler (truenos), con motivo de una alineación que los húsares no rectificaron con la prisa debida, lo que prueba que el Príncipe es un perfecto soldado prusiano.

Y acerca de esta opinión, no hay dudas, porque lo mismo en la Corte del Emperador, que en casa de Mr. de Bismarck, se considera al Príncipe Guillermo un schneidiger officier. Este epíteto no es fácil de traducir: schneidig quiere decir cortante, pero en su especie, la expresión significa: oficial elegante, rudo, valeroso, montado en la disciplina: un joven curtido de piel de militar.

En los momentos que le dejan libres la inspección de las mochilas y de las silas de montar, el Príncipe hace gala de

las opiniones más reaccionarias: es el tipo del junker Prusiano, anti-semita, anti-liberal, y anti-constitucionalista, wagneriano en el alma.

El mismo Canciller del Imperio, que también, desde hace algunas semanas, ha olvidado el camino que conduce al palacio del Príncipe Imperial, —camino que nunca había aprendido bien,—no hace ocho días que fundaba las más grandes esperanzas en el Príncipe Guillermo. Es un joven muy inteligente, algo salvaje (wild) aun, un poco tronera. Pero sus defectos de la edad, que, más tarde, llegarán á convertirse en virtudes. Tengo grandes esperanzas en él.

Que les hagan buen provecho esas esperanzas á los Alemanes y también á la Europa!

Pero no parece que hayan de realizarse tan pronto estas esperanzas, porque el Emperador, á pesar de sus noventa años, está muy resuelto á vivir muchos años más. ¡Y es capaz de realizarlo!

Este hombre, que estuvo hace un año, en Baden, á un dedo de la tumba; que tuvieron que llevarlo en brazos cuando llegó á Postdam, ha vuelto á sus antiguas ocupaciones, audiencias, revistas, paseos y teatro: oh! el teatro sobre todo...

El Emperador ha cambiado, es verdad. Ahora tiene verdaderamente el aspecto de un nonagenario: está pálido, de una palidez como la cera; su palidez procede de la aversión que tiene á toda clase de carnes: no come carne, ni pizca.

Ya no tiene este aspecto prusiano que, hace solo tres años, causaba admiración en cuantos le veían.

Hoy se le vé muy encorvado, y encorjido en el rincón de su carruaje.

La causa de este cambio en su aspecto, es muy curiosa: Desde su primera juventud, el Emperador tenía hémias que le obligaban á usar vendajes día y noche.

Hoy ya no puede soportar ya estos vendajes, que le fatigan, y su elevada estatura, ha desprecidido...

Pero conserva aun su espíritu una frescura extraordinaria; la memoria es tan viva en él, como en un hombre de cuarenta años!

Después del steeple-chase mitite celebrado el domingo último, recorrió al conde Daune, el vencedor, los incidentes ocurridos en la carrera que se celebró hace cuarenta años!

El Emperador, fatiga con su excesiva cortesía, á los príncipes extranjeros que vienen á Berlín. No prescinde de ningún detalle de la etiqueta militar.

Así, en la semana última, fué á Postdam á inspeccionar el 1.er regimiento de la Guardia, de la cual es jefe, y se puso para este acto el uniforme de coronel.

Después de la inspección, aceptó el convite para un almuerzo que le hicieron los oficiales de húsares de la Guardia, y para no mortificarles presentándose á su mesa con el uniforme de otro regimiento, presentóse de gran gala vestido de general.

Le fué preciso cambiarse completamente el uniforme, desde las botas hasta el casco.

¡Y cuando se sabe cuánto valor se necesita algunas veces para ponerse de uniforme para comer, sorprenderá verdaderamente la fuerza de voluntad de este anciano de noventa años!

Nada, pues, hace prever una muerte próxima. No tiene sino una enfermedad: su edad.

Los médicos no abandonan al Emperador ni un segundo, ni de día ni de noche, y dicen que morirá súbitamente de una diarrea—indisposición que sufre con frecuencia, sobre todo en el otoño—que no podrá cortar.

En cuanto al Emperador, tiene confianza en la predicción de que he hablado: de que morirá á los noventa y seis años, y que su hijo no le sucederá en el trono...

Hé aquí porque no se ocupa sino de su nieto...

Los lazos de la sangre no son nada entre los reyes de Prusia: los derechos á la corona lo son todo!

Pero la muerte de este anciano, ha de costar la vida á muchos jóvenes.

Esto es lo que resulta claramente de todo cuanto se dice en Berlín.

JACQUES S.T. CERE.

UN IDILIO EN SUIZA

El siguiente capítulo, es un fragmento del libro inédito que con el título anterior y el de Impresiones de viaje y Estudios geográficos, ha escrito nuestro amigo don J. B. La narración que ofrecemos á nuestros lectores es conmovedora, y por

ella se puede deducir el interés que encierra dicho trabajo literario.

MONSIEUR FOURMER.

He trabado amistad con mi vecino de mesa Monsieur Fourmer.

¡Son tan fáciles estas demostraciones de simpatía en las fondas, y mucho más cuando los huéspedes son pocos!

Monsieur Fourmer es un excelente hombre, de treinta años de edad, algo amanerado cuando habla, pero siempre dispuesto á complacer á todo el mundo.

Aunque yo era mucho más joven que él, la notoria necesidad de un compañero con quien hablar y pasear, hizo que nos uniéramos con franca y verdadera amistad.

Mr. Fourmer era huésped constante de Bonigen; todos los años iba á pasar la temporada de verano en el lago de Brienz, y se había mandado construir una pequeña embarcación de doble quilla, la una fija y móvil la otra, que hacía imposible que la nave pudiera zozobrar. Su aparejo era de balandra con unas enormes cangrejas.

Mi desgraciado accidente en el lago de Ginebra me hacía mirar con recelo los paseos acuáticos; pero era tal la fuerza de las circunstancias, los ruegos del francés y las seguridades que me ofrecía su balandra, que me arriesgué á embarcarme de nuevo. ¡Tal es de sí voluble y olvidadiza la juventud!

El lago de Brienz tiene casi iguales dimensiones que el de Thun, y debe así mismo su origen al caudal del río Aar, que le atraviesa de un extremo al otro, siendo su cuna los inmensos ventisqueros de Schere-Khorner y de Fins-Teraarhorn. El lago de Brienz está rodeado por una cordillera de elevados montes y en su escarpada pendiente se asientan rústicas cabafías y pequeñas aldeas: la de Brieuz está situada en el extremo opuesto de la de Bonigen.

Casi en frente de Brienz, en la orilla derecha, se despeña la célebre cascada de Giessbach, que oculta sus encantos á los ojos de los viajeros hasta una altura considerable y á muy corta distancia.

Mr. Fourmer tenía sus aficiones hacia ese lado; yo no le había acompañado todavía, pero á las dos semanas de mi permanencia en Bonigen se empeñó en que fuéramos á visitar la cascada, y á pasar la noche en tan agreste lugar.

Su balandra nos condujo en hora y media de viento fresco; descendimos al desembarcadero y empezamos nuestra ascensión á la montaña; á pesar de lo bien tallado del camino sobre roca viva, es fatigoso y no exento de peligros. Por fin, después de habernos detenido varias veces durante el trayecto para admirar aquella naturaleza salvaje, llegamos cansados á una elevada meseta, sobre la cual se levanta una grandiosa fonda que es la providencia de los excursionistas.

Sirven á los viajeros hermosos y robustas aldeanas vestidas con su traje cantonal de basquiñas y delantales mas blancos que las nieves que las rodeaban. El sexo fuerte ha perdido allí su dominio y su prestigio, pues las dulces sonrisas de las caras tersas y sonrosadas, atraen más viajeros que los estrididos rostros de risible prosopopeya de la gente barbuda.

La dueña de la fonda era una mujer de media edad y de facciones muy agradables; tenía una hija encantadora y de rara belleza, llamada Ilda, que más de una vez había enloquecido á sus huéspedes. Siempre giraban á su alrededor gran número de solicitantes de sus sonrisas y miradas. Mi amigo Mr. Fourmer era uno de ellos.

Nos dieron un cuarto con dos camas, bastante espacioso y con vistas sobre el abismo. Desde la fonda se oía el ruido de la cascada, pero no se la veía; para gozar de tan grandioso espectáculo, era preciso internarse en las asperezas del monte, andar gran trecho, y luego pasar un puente, de unos veinte metros de largo, apoyado sobre dos peñas cortadas á pico; de la hondata subían los ecos de las rugientes aguas que caían de la cascada, y ésta aparecía con todo su esplendor y magnificencia desde el otro lado del puente. La cascada se desploma de una alta meseta, y al caer en el abismo, se convierte en una nube de polvo blanquecino. De noche, á la luz de los fuegos de bengala, parece un torrente de pedrería que brilla con todos los colores imaginables.

Como he dicho, la fonda se veía muy concurrida por viajeros ingleses y rusos. La mesa se servía á las seis de la tarde; á esta hora llegaban los huéspedes con sus sombreros de paja rodeados de largos velos de tul verde, su palo con punta de hierro y el calzado grueso y claveteado. El aire vivo de la montaña y la agitación y el cansancio de la subida

les prestaban unos colores envidiables. La animación en la mesa era extrema, se cambiaban muchas risas entre las señoras, y había miradas tiernas de los hombres que buscaban correspondencia en las muchachas de la servidumbre, y por fin, muchos proyectos para el día siguiente.

Cuando concluyó la comida, las sombras de la noche ya se habiau extendido sobre las montañas. Todos nos encaminamos hacia el puente para admirar los efectos de las luces de bengala sobre las aguas de la cascada.

Luego que hubimos visto aquella lluvia de chispas desprendidas del arco-iris, nos retiramos temprano á nuestras habitaciones.

Ya me entretuve en tomar algunos apuntes y luego me acosté, pero mi amigo Mr. Fourmer atisbaba algo desde la puerta y se paseaba impacientemente; tan pronto salía del aposento como volvía á entrar.

Le invité á que se acostara, pero tan preocupado estaba, que ni siquiera me oyó.

Volvíme de cara á la pared y me entregué á Morfeo, vagando mi espíritu por las regiones ideales.

De pronto sentí la mano de Mr. Fourmer que me dió una sacudida.

—Mr. Jean,—me dijo—despiértese Vd. —Qué hay?—le pregunté. —Me vá Vd. á prestar un servicio. —De qué se trata? —De una ofensa y de un desafío. —Me eché de la cama y le miré. —Estaba livido como un cadáver, un temblor nervioso agitaba sus lábios, y tenía sus vestidos rasgados y su corbata descompuesta.

—Por Dios! ¿Qué le ha sucedido á Vd.?—le pregunté. —Un joven ruso ha osado poner sus manos sobre mi rostro, y me vá V. á servir de padrino.

—¿Cuándo? —Ahora mismo. El ruso espera abajo con uno de sus amigos.

Me primera idea fué rehusar tan enojoso servicio, pero luego acepté con la esperanza de llegar á una reconciliación.

Me vestí apresuradamente bajo una excitación nerviosa, y apesar del aire frío de la noche, un sudor copioso inundaba mis sienes.

Abajo esperaban, efectivamente, dos jóvenes; los cabellos rubios de ambos denunciaban ser hijos del Norte; me saludaron con un movimiento de cabeza y se encaminaron silenciosamente hacia el puente; al llegar allí, el ruso pasó á la otra parte y Mr. Fourmer se quedó á la entrada; el testigo del ruso y yo, nos detuvimos á cierta distancia, para conferenciar sobre las condiciones del duelo, y aquel sacó de debajo del gabán un par de pistolas.

Las examinamos entre él y yo, y antes de cargarlas, le dije en francés. —No habría medio de una reconciliación? —Imposible, como que vá en ello el honor de una muger!

—Pero si lográramos que se dieran amplias explicaciones... —Oh! no, imposible; la acción no tiene escusa.

—Mire Vd.—le dije—que la muerte, no es tan eficaz como una franca y leal explicación, para dejar en su lugar el honor de una muger.

—Oh! no, imposible—volvió á decir—Tendría acaso miedo el amigo de usted?

Esta pregunta inesperada me dejó desconcertado, le miré con severidad y cogí las pistolas para cargarlas.

Echamos suertes... yo entregué á Mr. Fourmer la que le había tocado, y lo mismo hizo el amigo del ruso. Las condiciones eran: avanzar veinte pasos desde los dos extremos del puente sobre ambas orillas del precipicio, y disparar á la tercera palmada.

La luna en toda su plenitud radiaba en el cenit, iluminando aquella escena con resplandor siniestro.

Resonaron de pronto en aquellas soledades tres palmadas... luego dos tiros... Mr. Fourmer se balanceó un poco, y de súbito se desplomó, desapareciendo en el abismo.

Un sudor frío cubrió mi cuerpo; en los primeros momentos quedé inmóvil, aterrado, buscando con los ojos la silueta del francés y luego me lancé al lugar donde antes estaba. Solo ví en el suelo un pañuelo blanco, bordado y festoneado, con las iniciales I. D. manchado de sangre.

En eso de los acampados pasos de los dos rusos que pasaban el puente. El que fué testigo vino hacia mí, y me dijo: —Todo ha acabado, y mi compañero y yo suplicamos á Vd. que atribuya el suceso á una desgracia fortuita.

—Lo prometo—contesté—pero desearía saber el motivo que les ha obligado á recurrir á tan terrible extremo.

—Mi amigo pretendía á Ilda Darswing, y estaba tan ciegamente enamorado, que se hubiera casado con ella; el amigo de Vd., desde hace dos años, estaba solicitando tambien los favores de Ilda, y esta noche se ha introducido en sus habitaciones... mi amigo le ha sorprendido, y cuando el francés salió de ellas, ya puede Vd. suponer lo que ocurriría. En cuanto al desenlace, ya lo ha presenciado Vd.

Al día siguiente en el Hotel de Giessbach se decía que un atrevido viajero francés se había caído á un precipicio.

¡Son tan frecuentes estos accidentes en los Alpes!

La mañana siguiente ví á Ilda al pasar por frente su habitación, estaba pálida y ojrosa. Me acerqué á ella, y sin decirle palabra le puse en las manos el pañuelo que había recogido del suelo y tenía sus iniciales.

Así que me hube alejado, oí la explosión de un llanto reprimido y los lamentos de una muger.

J. B.

LA MEDICINA

MEDICOS EN CHINA

En China—dice la Semaine medicale del Dr. Engel—el ejercicio de la medicina es completamente libre. Es médico el que quiere serlo. Pero lo frecuente, es que la profesion quele en la familia, y el joven práctico, discípulo de su padre, hereda á la vez su ciencia y su botica, porque la mayor parte de los médicos, como los prácticos campesinos de Europa,—proporcionan al mismo tiempo sus drogas al enfermo.

Segun el Dr. Morache, que ha publicado un estudio muy erudito sobre el ejercicio de la medicina en China, el médico no ejerce su arte sino á falta de otro, y une á él con frecuencia el producto de una industria extraña, pero más lucrativa.

Se concibe que con tan excesiva libertad, el número de médicos sea muy considerable; sin embargo, del médico charlatan de callejuela, al médico del Hijo del Cielo, se comprenderá que hay una gran distancia.

Digamos, por de pronto, que en esta hermosa carrera, pocos médicos llegan en China á una posición pecuniaria superior, ni siquiera distinguida.

Lejos de esto, la mayoría de los médicos goza muy poco aprecio de sus conciudadanos.

Segun Mr. Estanislao Martin, que tambien ha publicado un curioso estudio de la medicina en China, está muy lejos el médico de obtener siempre beneficios. En efecto, si no cura al enfermo, se expone á que los parientes le proponen una soberbia paliza. Pero lo mas frecuente es que le reclamen indemnizaciones pecuniarias, y á veces se obtiene que sean condenados á muerte.

Sin embargo, la costumbre establece en China, que la tarifa de honorarios del médico sea de 1 céntimo á 60 céntimos de peso por cada visita, y es lo comun que con este precio vaya incluido el de las medicinas.

En general—añade el Dr. Morache,—solo se recurre al médico cuando ya está moribundo el enfermo; y si, después de la visita del médico, le parece al enfermo que no tiene ya remedio, él mismo se apresura á que le compren el ataud.

La falta de consideración que en China se tiene al cuerpo Médico, es motivo de que tan honrosa profesion se vea ejercida por hombres desprovistos completamente de conciencia.

Así las murallas de las poblaciones se ven cubiertas de anuncios donde se alaba tal ó cual remedio secreto, donde se ponen de relieve sus propiedades, con tal lujo de detalles y de dibujos tan significativos, que el pudor prohibe describir.

Solo la casa Imperial ofrece una organización médica algo seria.

Los médicos de la Corte son treinta, próximamente: dos de boton azul, seis de ocho de boton blanco, y los restantes de boton dorado de dos clases.

Con sus emolumentos medianos—segun dice el doctor Morache—y algunas gratificaciones que se les dan y su clientela civil, pueden alcanzar una posición soportable.

Los médicos de boton azul, son los únicos que tienen derecho á Emperador enfermo, pero les está prohibido en absoluto dirigirse ninguna pregunta ni hablarle. Así, es lo frecuente que se enteren del estado del enfermo por los eunucos de servicio.

Sentado en un sillón ó tendido en la cama, el Hijo del Cielo tiende un brazo

á cada médico. Estos le toman el pulso, y entregados á profunda meditación, deben, con este solo exámen, proponer y fijar un diagnóstico, separadamente.

Si la opinión de ambos difiere, se les castiga con las más severas penas.

Para la Emperatriz y las Princesas, se usa todavía de más rigurosas precauciones. El brazo de la enferma pasa á través de un envoltorio de seda, y solo pueden tomar el pulso en el nacimiento del brazo, junto á la muñeca, que queda al descubierto.

¡IGUALES!

En uno de aquellos mis días nostálgicos y aburridos de Madrid, sin saber qué hacerme ni cómo distraer mis tristezas, me lancé á la ventura por las calles, dí en la Puerta del Sol con un ómnibus que se preparaba á salir, y no parándome á averiguar su destino, en él me encajoné, haciendo cuña, entre una exhuberantísima y fresca jamona, y una espigada chillula que con acento intencionado y desafiado murmuró:—Algunas personas debían pagar doble asiento.

Anda que anda, embocamos la Mayor, fumos por una estrecha calle á la plaza del mismo nombre, y luego caímos en la de Toledo, hasta dar con la plaza de la Cebada, donde el vehículo hizo alto y yo me arañqué suavemente de aquellas, temblorosas por un lado y apretadas por otro, carnes (trasposición se llama esta figura), y salté del ómnibus, echando la vista y los pies por la calle de Toledo abajo, con dirección á la misma Puerta, ganoso de llegar á campo abierto, y distraído en mi paseo con los característicos cuadros de burda animación que ofrece la coronada villa por aquel sitio, en el que Madrid se aparece con su aspecto especial de pueblo grande en día de feria.

Luego de cruzar el tan recargado de ornamentación barroca puente de Toledo, respirando á pleno pulmon un ambiente primaveral, seguí mi caminata, sin apenas darme explicación de ello me encontré en la clásica pradera de San Isidro,—con sus ardecies tristonas, sus vergonzante río y su alto cinturón de cementerios, prueba palpable de cómo embellece la tradición lugares que sin ella nadie escogería para solaz y diversiones alborozadas,—y siguiendo mi camino inconscientemente, trepé una empinada cuesta y dí en la sacramental de San Justo.

Entré leyendo distraído borrosas y antiguas lápidas, ya deteniéndome con no sé qué indeciso sentimiento ante aquellas que me indicaban una muerte prematura, bien parádome ante lujosos monumentos que escitaban mi curiosidad y mi admiración, aunque no me conmovieran como algunas humildes lápidas, ora arrancando hojas de cipres y sauce y varias florescillas silvestres con las cuales hice un ramo fúnebre y simbólico... así, llevado de mis tristezas y abstraído por mis pensamientos, adivinando poemas de amor y dramas de pesar en muchas sentidas inscripciones, discurrí largo tiempo por los tres antiguos patios del cementerio, hasta que llegué al último, nuevo y recientemente construido.

En el muro que lo cerraba, aún no terminado de edificar, en las muchas fosas abiertas á profundidad y revestidas de ladrillos rojos y húmedos aún, y en la carencia de nichos, segun exigen la moderna higiene y la estética; en todo se revelaba que aquello era acabado de hacer, y sin embargo, ya muchas de las fosas estaban ocupadas y cubiertas por lúgubra lápida de mármol, parecido en esto aquel pátio á ciertas casas excelentes y ambicionadas por su confortable construcción, que son solicitadas á medio edificar y las ocupan sus inquilinos aún antes de secarse la pintura.

Una vez en aquel pátio, lo primero que me llamó la atención fué la elegante, aunque poco efectada figura de un joven que estaba de pie ante una lápida, fijos con avidez en ella sus ojos, como si á la penetrante mirada de sus negras pupilas se hiciera trasparente el mármol y viera tras él una imagen querida.

Tan abstraído estaba en la contemplación aquella, que no se aprehendió de mi entrada en el solitario recinto, y yo tuve la indiscreta debilidad de rendirme á mi afán curioso, sentándome en una piedra que los albañiles habían dejado abandonada junto al muro.

El protagonista de la novela que yo me había forjado en un instante, no oraba: con nerviosa contracción de labios parecía murmurar de vez en cuando una frase, pero en lugar de las plácidas de una plegaria, se me antojó aquel moverse apresurado y ligero de sus labios, algunas pa-

pero así como un efímero temblor de tierra suele alterar de un modo permanente los contornos de la misma, así las crisis que turban el corazón de una mujer, suelen modificar para siempre el conjunto de su carácter. Entonces salen á luz los instintos que, de otra suerte, nunca se hubieran manifestado.

A contar de la entrevista de Mayrose con lady Rosemary, la salud de Azalea mejoraba á ojos vistas. La condesa atribuyó la curación á la providencia; los médicos, á sus fórmulas; la gente, á un milagro.

Por días recobraban color y brillantez las mejillas de la joven, al propio tiempo que sus ojos la viveza y animación acostumbradas. Solicitado de su madre no ser tratada como enferma, y empezó á hacer proyectos de visitas y paseos á caballo. Lady Rosemary la creyó curada de su enfermedad, y de su cariño á Mayrose, sobre todo, al oír la decir que deseaba tener una entrevista reservada con lord Hornette.

Celebróse al cabo la entrevista.

Azalea, sin preámbulos, declaró al conde que quería romper su compromiso y que estaba resuelta á no contraer matrimonio.

El conde se estremeció de coraje. Nunca le había parecido la joven tan hermosa como entonces, ni se había sentido tan enamorado de ella.

—Si se trata tan sólo de diferir la boda, consiento para dar gusto á Vd., pero más que el nuevo aplazamiento me sea en extremo doloroso.

—No se trata de un aplazamiento, lord Hornette, sino de una ruptura definitiva.

—Puedo saber por qué?—preguntó el altivo lord palidísimo.

—Me ha hecho Vd. entender que quería á alguno cuyo nombre me era y es desconocido; pero añadiendo que si yo me contentaba con su estima, consentiría Vd. en ser mi esposa.

El conde hablaba con voz trémula.

—Pues bien—repuso Azalea con perfecta calma;—he cambiado de parecer. No puedo casarme con Vd., pero le dejo en libertad para declarar que es usted quien ha tomado la iniciativa en el rompimiento. Así, al menos, quedará á salvo su amor propio.

—Jamás—gritó lord Hornette cuyo rostro, de pálido iba volviéndose lívido—jamás me humillaré hasta mentir por una mezquina cuestión de vanidad. Si Vd. persiste en sus intenciones, diré sencillamente que es Vd. quien me ha rechazado.

—O que le he engañado á Vd., ¿verdad, lord Hornette? Libre queda Vd., para escoger cualquiera de esas versiones. Yo lo quedo de su constancia de Vd., y espero que esta entrevista sea la última.

Cuando Hornette se hubo marchado, Azalea corrió al gabinete de su madre á darle cuenta de lo ocurrido. No estaba lady Rosemary, pero sí Violeta.

—Puedes decir por todas partes—le advirtió Azalea—que no me caso con el conde. Acabo de despedirle.

—Imposible—exclamó Violeta estupefacta.—De todas las locuras que has cometido...

—Escucha, Violeta—interrumpió secamente su hermana—El otro día intentaste mortificarme haciéndote eco de abominables calumnias. Pues bien; te advierto que si otra vez hablas mal de él en mi presencia, no volverás á verme en toda tu vida.

Violeta se puso livida de cólera, y tuvo un

20.000 libras, vefalo todo de color de rosa, y estuvo prodigo con respecto á informaciones y detalles. Verdad es que tampoco creía á Mayrose capaz de negarse á una cosa tan sencilla. Habló, pues, de la intervención del ministro, como de un hecho perfectamente seguro.

—Las ganancias serán muy grandes, mi querido Hornette—añadió con cierta malicia—y naturalmente, lord Mayrose, á título de yerno de sir Pennywon, obtendrá una buena parte.

—Hace Vd. bien, príncipe, en procurarse toda clase de apoyos; pero conste que un ministro capaz de prestarse á semejantes combinaciones, es una novedad en Inglaterra.

Casino abrió enormemente los ojos, y lord Hornette, sin esperar respuesta, marchóse al salon donde estaban expuestos en un tarjetón los nombres de los candidatos. Tomó una pluma, borró el suyo y el de Mayrose, y luego volviéndose hacia los miembros del círculo, que le miraban est

labras de sofocdo apasionamiento ó desesperación loca; y así estuvo, fijo, inmóvil, reconcentrada en la fosa su atención, largo rato, hasta que, al fin, después de una mirada última y angustiosa, se alzó de allí y salió con paso vacitante y tardío del patio.

Quedéme en aquel sitio, haciendo esfuerzos por explicarme lo que de ver acababa, pero vino en mi ayuda uno de los guardas que se me acercó, deseoso de hablar y reventándole confidencias por la sonriente boca:

—¿Ha visto Vd. á D. Manuel, como está?

—¿Quién es D. Manuel? ¿Ese jóven que acaba de salir?

—El mismo. Al probecito cada día le veo más delicadito. Va para cerca de un año que pasó la desgracia y me parece que no contará dos. ¿Qué p'na!

—¿Fuma Vd?—interumpí alargándole un cigarro que sirvió para animarle.—Y... cómo fué esa desgracia?

—Venga...—guardándose el puro.—Pues hará un año, según decía, que se murió ella, y como eran novios y estaban muy metidos en carnis...

—¿Con que eran novios?

—¡Vaya! Y pensaban casarse, solo que la familia de él no quiso y así estuvo la cosa, hasta que la pobre Teresa cogió una pulmonía que la llevó al otro mundo, y *sansacabó* todo.

—Muy triste es eso.

—Verá Vd. Yo estoy muy enterado, porque algunas veces acompaña al señorito una criada, con una corona *asina* de grande; ella es muy guapa, lo cual que *hablemos* un poco y me contó esa historia.

—¿Y por qué se opuso la familia de él á ese matrimonio?

—Había *váreas* razones; primero que si los unos eran ricos y ella no tenía ni esto... [Como si los pobres no pudieran enamorarse...] ¿Verdád usté?

—Claro.

—Después, que si ella tenía un año más que él, porque también se *agarraron* á eso...

—¡Psch!

—Y luego, que si decía que ella, para ganarse la vida, tenía que hacer sombreros de señora, mientras que él y su familia eran *personas* de alto contorno.

—Lo de siempre.

—En fin; que así estuvieron, que si no, que si pronto, que si das, que si pego, hasta que vino la contraria, la *nóvia* se murió, y él me *pacee* que el día menos pensado la acompañó, y no á la guitarra.

—En efecto: le he visto muy pálido y flacucho, con grandes ojeras y andar fatigoso.

—Toma; pues hoy estaba hecho una gloria *entodavía* comparao con otras veces, que viene tosiendo con voz tan *jonda* que dá miedo oírle.

—¿Tísico?

—Argo poco más ó menos. El caso es que el día de que menos lo piensen, hace así, estira la pata y le tréan en coche.

—¡Pobrecillo!

—Eso consiguen... ¡Si cuando dos se quieren, y se buscan, y se necesitan, y no saben estar el uno sin el otro, es un disparate separarlos! ¿No digo verdád?

—Habla Vd. como un libro.

—Verá Vd., en cuanto caiga la hoja, como *cáe* el *sfhorito*.

—Puede: el otoño es fatal para esas enfermedades... ¡Eal abur, amigo, y gracias.

Habia oído lo bastante, y mi curiosidad estaba satisfecha; deposité mi ramo junto á la lámpara, salí del cementerio impresionado por aquella *historia*, como el guarda la llamaba, y volví á casa empujando, más que del largo paseo, de la emoción recibida.

Pasó la primavera, vino el verano y salí de Madrid, para no regresar á él hasta ya bastante entrado el otoño.

Confieso mi volubilidad: en todo aquel tiempo no volví á acordarme de *mi novela*, que dos días después de conocida, ya se borró de mi imaginación solicitada por otra infinita variedad de impresiones.

Una tarde, al desembocar en la Puerta del Sol y ver el ómnibus aquel, se me presentó en la memoria vivo y palpitante un recuerdo, que se reanimó como llama pronta á extinguirse cuando la hace revivir una ráfaga de viento.

Y llevado de interesadísima curiosidad, desafié el frío gris y embozándome en la capa salí por el paseo de Ocho hilos, dando pronto, por mi paso friolero, con la sacramental de San Justo.

Todo seguía igual que lo había dejado: los viejos patios con sus mismas antiguas hileras de nichos y sus enterramientos musgosos y destilando humedad, y el nuevo con la tápia aún á medio ha-

cer, abandono que me explicó la presencia de nuevas fosas, pues los alfanes se ocupaban trabajando en estas, porque la demanda en aquella estación era grande.

Al llegar ante la lámpara de la protagonista de *mi novela*, no pude reprimir un movimiento de dolorosa sorpresa: á su lado yacía sepultado el novio.

Tal pena sentí, que para esquivarla traté de abandonar aquel sitio ensanguinado, pero en la puerta me detuvo el guarda, *mi amigo*.

—¿Ha visto Vd. como había adivinado? Allí están juntos: un año después se murió, al cumplir los mismos que ella tenía... iguales en esto y en lo otro.

—Certo, ya no hay obstáculo á que se unan, ya son de la misma edad y clase.

—Lo que es la vida... murmuró filosofando á su manera... ¿Y le habrá encontrado á Vd. encontrarle allí como yo esperaba.

—Mucho.

—Tenía ya comprado el *hoyo*, y por eso pudo ocuparlo.

—Si, que me extraña.

Y para mi interior alivio: —El no encontrarle allí, me hubiera extrañado más.

A. DE LA R.

Manila, julio, 87.

DESPUES DE LA BORRASCAS

Todos los marineros que estaban en la taberna, se pusieron en pie al ver entrar á Toletes y á Bichero, dos mozos en la flor de la juventud, recios como dos triquetos y más altos que palo mayor de bergantín.

Entraron pisando fuerte con las gruesas botas de mar, calados los *sudetes* por encima de las botinas y al hombro los capotes de agua, rígidos y tiesos por la reciente mojadura.

Los marineros se adelantaron saliendo al paso á los recién venidos, y después de cambiar con ellos uno de esos bruscos abrazos que suele darse la gente de mar y en los cuales el que abraza á fuer de cariños, golpea haciendo sonar á fuer de la espalda del abrazado, dijo uno de ellos:

—Ea, chicos, sentaos y contadnos la aventura.

—Por esta, —dijo Toletes, haciendo una cruz con los dos dedos pulgares y besándose una con un ruidoso beso;—por ésta, que no esperaba volver á probar el vino de Mari Cruz. ¡Amal ¡Maril!—gritó Toletes interrumpiéndose.

—¡Hijos míos!—exclamó la vieja asomando por el mostrador de la taberna y corriendo á abrazarlos. ¡Bendito sea Dios, que os ha sacado con bien del galernazo!

—Gracias, Mari, y dénos una azumbre de lo tioto, que hay que celebrar la buena suerte.

—Y todo lo que queráis me de daros esta noche, no por vuestra cuenta, sino por la mía. Desde que se ahogó el hijo de mis entrañas,—prosiguió la vieja, secándose los ojos con la punta del delantal,—cuando os veo llegar á tierra después de un naufragio, me parece que es el hijo mío que vuelve, ¡aquel pobre hijo mío que no ha de volver!

La mujer, con el recuerdo, rompió á llorar, y hubo de acercársele Bichero para consolarlo:

—Mari; Gabriel descansa en paz, y allá arriba lo pasé mejor que nosotros acá abajo. Basta de lloriqueos. Así como así, si no es por Chomin, el patron, á estas horas estamos todos haciéndole compañía á su hijo de usted; todos menos este Toletes que, por malo, hubierá ido á parar á las calderas de Pedro Botero.

—Ama,—dijo Toletes,—déjese de charla y saque la azumbre, que con el salitre y la fatiga tengo un raseco en la garganta...

—Pues sí, muchachos,—siguió diciendo Bichero;—si no es por Chomin, que es el patron más bravo de la cofradía, á estas horas estamos sirviendo de carnada á la sardina.

—La cosa se puso fea, ¿eh?

—¡Que si se puso! No nos dieron la unción, porque la parroquia estaba lejos! ¡Como que habíamos perdido de vista la costal! Yo había empezado á rezar el Señor mío Jesucristo, y no acertaba á pasar del "Dios y hombre verdadero," porque con el miedo se me había ido la memoria, cuando, Chomin, que estaba en la popa...

—¡Ahí le teneis!—dijo la tabernera, señalando la puerta, por la cual entraba en aquel momento un hombre como de cuarenta años, fornido, que respiraba hon-

radéz en el semblante, el cual iba encerrado como cuadro dentro del marco, por una barba áspera y rebelde, jaspada con tonos claros, no por rubicundez natural, sino por la acción combinada del sol y del salitre.

El hombre se acercó á la mesa donde estaban los marineros; se acercó columpiándose al andar, con ese balance propio de los marineros que á fuerza de saber conservarse á bordo en la posición vertical neutralizando con el cuerpo los vaivenes del barco que se columpia, llegan á tierra, encuentran piso firme y siguen, por la velocidad adquirida, columpiándose como lanchas sobre las olas.

—Buenas noches, Chomin, y vaya un vaso á tu salud, que bien te lo has ganado, según dicen estos dos.

—Sí,—dijo Chomin cogiendo el vaso que le alargaban, (que era de mas de curtillo) y echánselo de un trago al coletito.—Tenía mas sed que un marinero de patache después de cargar el flite. Y además, como ya no pensaba volver á beberlo, me ha sabido mejor que nunca.

—¿Ha estado apurada la cosa?

—La Virgen del Mar, nuestra santa patrona, me castigase, si no es verdad que me creí tan muerto como mi padre que está en gloria, desde que se ahogó en Machichaco. ¡Vaya un galernazo!

—¿A qué hora os cogió?

—Por la altura del sol debió ser la cosa entre diez y once. Habíamos salido con el alba, y á favor del terralillo que soplabá con más fuerza que otros días. Llevaba doce hombres en la lancha: doce y yo trece. Este diablo de Toletes que cree en brujas...

—Yo no creo en brujas,—interrumpió Toletes.

—¿Tú crees en brujas y en otras cosas, —dijo Chomin.—Dime si no, para qué llevaste no hace un mes todavía, un sábado al anochecer, la almohada de tu chico que estaba en la cama con sarampión á la encrucijada de Utioste, que es donde dicen que se reunen las brujas todos los sábados, y la dejaste allí hasta el día siguiente, para que acostándose luego sobre aquella almohada recobrara tu hijo la salud.

—Es verdad, pero...

—No hay pero. Lo que hay, es que tú crees en brujas, y que por eso, cuando desatracamos del muelle y estaban largando la vela para echar á andar, me dijiste.—"Chomin, vamos trece y nos va á pasar algo malo." Y lo peor de todo fué que Toletes acertó.

Cualquiera le quita ahora de la cabeza á mi mujer que el número 13 es de mal agüero.

—Pero ¿también la Grulla cree en esas cosas?

—Sí, hombre, sí; también cree en brujas. Verdad que si ella, que es una bruja, no cree... Pues, como iba diciendo, salimos con terral fresco, que fué amainando poco á poco. A las siete empezó á soplar el nordeste, y corriendo una empogada, nos metimos mar adentro hasta perder de vista por completo las dos costas: la del Este y la del Oeste.

Llevábamos pescadas unas cincuenta piezas, cuando Juan Anton, que iba en el banco de popa, me dijo señalando al Sur:

—"¡Madre y qué racha de viento viene por ese lado! Miré, y efectivamente, avanzaba por el mar el viento Sur, levantando en las aguas una bruma parecida á la polvareda que el mismo viento suele levantar en los caminos reales.—"¡Abajo la mayor,—grité,—y venga acá la escota del triquete! A los otros vientos se les vé venir, porque ennegrecen el azul del agua, pero este traidor viento del Sur se acerca como los atunes, dando saltos y sin que se le vea correr... Me dió una oleada caliente en la cara, y la escota se me fué de las manos arrastrándose consigo... Abrí los ojos, y vi las cabezas de los muchachos que sobresalían en el agua. Nos habíamos ido por ojo. La lancha se había metido de proa en el mar, y después de dar la voltereta flotaba quilla al sol.

Parécí aquella ballena que vimos hace años en la playa de L-queitio. ¿Estamos todos?—pregunté agarrándome á la lancha.—"Nos contamos; faltaba Andresillo el probel. El chico iba en el banco de proa, y dando coscorrones en los demás bancos de la lancha, vino á salir á la superficie por la popa. Se agarró á un remo, y con auxilio de una faja que le tiró Bichero, le pusimos montado sobre la quilla. Pero el viento no cesaba; volver la lancha á su posición natural, era imposible; sostenerse agarrado á la quilla y resistir así la fuerza de las olas, que nos zarandaban como peleses, imposible también. La situación era desesperada; de pronto, Juan Anton, que tiene por ojos dos catalejos, gritó "¡ahí está la costa!"

La costa estaba allí envuelta entre la bruma que levantaban las olas al romperse sobre las peñas.

Se me ocurrió una idea.—"No se ve ninguna cuerda por ahí?—pregunté.—"Aquí, por estribor asoma una,—me dijo no se quién.—"Venga. Hay que destrenzear el cable, porque si no, va á resultar corto. ¡Animo, muchachos. Ea,—les dije, así que estuvo el cable destrenzado.—"Venga esa cuerda; atádmela bien á la cintura: voy á salir á nado á la costa, y cobrando cuerda atraeré la lancha á tierra. Toletes, que presume de nadar mejor que yo, quería ir en mi lugar, porque aunque creen en brujas, el chico es bravo para el mar, pero no le di tiempo y me arrojé al agua. Yo, como patron de la lancha, cobro un quifón más que ellos cuando se dan maduras: cuando se dan duras, debo correr también el mayor peligro. Las olas rugían á mi alrededor con rugido siniestro: el mar hervía en espuma; yo nadaba con todas mis fuerzas, volviéndome de cuando en cuando para recibir de frente á las olas que venían persiguiéndome y haciéndose más grandes cada vez al amontonarse sobre sí mismas.

Me sentía morir; se me iba la cabeza; una ola más grande que todas las demás se rompió sobre mí, y un minuto después me vi tendido en la playa, cubierto de arena y espuma. Tiré de la cuerda...

Chomin saltó de repente.

—¿Habeis oído? preguntó.

—Sí, ruido de voces en la calle.

—Es ella, no me cabe duda; vendrá á darme un escudador.

No había acabado de decirlo, cuando entró la Grulla, furiosa como una harpía, en la taberna.

—Ya sabía yo,—dijo poniéndose en jarras delante de la mesa en que estaba sentado Chomin;—ya sabía yo que estarías bebiendo vino con estos perdidos. ¡Borrachón ¡mal hombre, que dejas sin pan á tus hijos para gastarlos todo en vinazo! Anda ahora mismo á casa, que allí te arreglaré las cuentas.

—Mira, mujer, que hay gente delante; que me estás dejando en mal lugar, y que yo soy bueno, pero...

—Y tendrás valor para amenazarme este Juan Lanal! A casita ahora mismo, y yo te diré cuántas son cinco.

Cogió á su marido por un brazo, y alborotando el barrio con los denuestos que le dirigía, la Grulla se llevó á Chomin calle abajo, con escudador de todos los vecinos.

—¿Sabes lo que te digo, Toletes? Que si yo me caso, no he de dejar nunca que me saque mi mujer de la taberna.

—No digas eso, Bichero, que yo tengo géntio y carácter como el que más, y me pasa casi, casi, lo que á Chomin.

—Porque sois unos calzonazos.

—Si no es por falta de valor, Bichero: es que á todos los que andamos en barcos, nos sucede lo mismo: somos lobos para el mar, y corderos para las mujeres.

JOAQUIN MAZAS.

LOS TRAJES DE LA SEÑORA

PROCESO CURIOSO.

(De El Resúmen.)

Los tribunales franceses, que no hace mucho decidieron que el marido tenía derecho para abrir las cartas dirigidas á la mujer, acaban de fallar ahora en un asunto de gran interés dentro del hogar doméstico.

El marido, han dicho solemnemente, tiene el deber ineludible de pagar lo que la mujer gasta en arreglarse y emperlearse, porque esas galas dan mayor atractivo al matrimonio y redundan en prestigio del esposo.

He aquí el caso que acaba de ser sometido á los tribunales.

El conde de Chambrun dirigió el año pasado una nota á los proveedores de su esposa, advirtiéndoles que no pagaría ninguna cuenta de ésta que pasase de 250 francos.

En esta situación, la modista Mad. Malvano presenta al conde una cuenta de 6,500 francos, importe de los toiletas remitidas durante este invierno á Niza á la señora condesa.

—Seis mil quinientos francos!—exclamó el conde.—Ya te contentarás con dos pesetas.

E hizo entregar á la modista los 250 francos que había prometido abonar.

La modista acudió á los tribunales, pero en primera instancia le dieron la

razón al conde, sentenciando que no tenía obligación de pagar nada más que lo que había advertido que pagaría.

La modista apeló y el tribunal superior ha anulado la sentencia de la primera instancia, condenando á Mr. Chambrun á pagar toda la cuenta y los gastos del proceso.

He aquí alguno de los curiosos considerados de la sentencia:

—"Considerando que el deber del marido comprende la obligación de vestir y aún adornar á su mujer, procurándola, según su clase y condición, los mayores atractivos para hacerle grata la existencia.

—"Considerando que al hacer á la mujer que vive con su marido, traje que éste ve gastar, el marido se compromete indirectamente con los proveedores.

—"Considerando que los trajes objeto del litigio han sido hechos en el momento en que una señora del gran mundo tiene necesidad, por ser principio de estación, de renovar su guardarropa con arreglo á su posición y clase.

—"Considerando que los trajes han sido lucidos por la señora en reuniones, bailes y corridas á las que ha asistido con su esposo, y que estas galas han redundado en prestigio de su nombre y han satisfecho su amor propio de gran señor, que vive bien y lleva al mundo una mujer elegante.

—"Considerando todas estas cosas, la Cour de Aix ha obligado al señor conde de Chambrun á pagar futegra la cuenta de Mad. la Comtesse."

Indútil es decir el entusiasmo con que la sentencia ha sido acogida en los talleres de modistas y modistas de toda la Francia.

Colocada en un cuadro de honor, figurará ya lo mismo en los suntuosos salones que dirige Worth en la rue de la Paix, en París, que en las modestas tiendas de las que hacen sombreros baratos á las elegantes de provincias.

Esa sentencia, contraria á los maridos y favorable á las modistas y á las mujeres aficionadas al lujo, no será muy buena para la propaganda del matrimonio.

El lujo de las mujeres es uno de los pretextos que los solterones dan para no salir de su estado.

¿Qué dirán, ahora que los tribunales franceses han sancionado ese lujo?

Indudablemente esta es una cuestión gravísima. Los gastos que ocasiona hoy el guardarropa de una señora, hacen subir á elevada cifra el presupuesto conyugal.

En tiempo de nuestras abuelas y aún de nuestras madres, una señora de la clase media bien acomodada se contentaba con tener en sus armarios, aromatizados con el burgués membrillo, un traje negro para Semana Santa y solemnidades grandes; otro de seda clara, por regla general azul ó rosa, que se ponían el día del Corpus, y dos ó tres vestidos de lana ó merino para fiestas de menor cuantía.

La chaconada proporcionaba trajes muy vaporosos para el verano; el percal francés no se había vulgarizado, y la bayeta á cuadros, es tartan distinguido, servía para los trajes con que se pasaba el invierno en el interior del hogar.

El pañuelo alfombrado que formaba parte del equipo de boda con la mantilla de encaje, duraba como ésta toda la vida, y los vestidos buenos eran susceptibles de muchas reformas.

Eso sí; las telas de que se formaban eran de superior calidad, y el terciopelo, el moiré atique, el gró, el alepin y la rúbrica que se compraban en Madrid, lo mismo que en provincias, eran telas de gran duración, y muchas madres cuidadosas arreglaban con ellos vestidos á sus hijas.

Pero hoy todo ha cambiado. ¿Qué señora de la clase media se contenta con la pasada sencillez? Los equipos de boda se enseñan á las amigas, es de rigor, para casarse, el traje de raso ó de fiya blanca; ya no basta en el hogar conyugal el antiguo ropero, sino que es preciso la anaqueiería de pino para guardar miniquis, cajas, percheros y todo el complicado aparato que exige n los trajes de hoy.

Estos son numerosos; hay trajes de paseo, de visita, de calle, para comida, para bailes, para viaje, para baños, para campo, para ciudad. Las telas de que se construyen cuestan caras, pero son de muy poca duración, y las formas no son tampoco susceptibles de muchas arregos.

Y los ingresos en el que no tiene rentas y tiene que vivir de lo que produce el bufete, la clientela de médico ó el ejercicio de otra cualquiera profesión, no están en armonía con estos gastos.

D. Juan Valera decía en un artículo en que trataba con su habitual grajeo de estas cuestiones, que su mas famosa

novela, *Pepe Jimenez*, no le había producido lo bastante para pagar un vestido de baile que Worth había enviado á su señora.

Las diez mil pesetas que tiene de sueldo un gobernador de provincia; las quince mil de un subsecretario, de un director general, de un consejero de Estado, ni las treinta mil de un ministro, bastan para las corrientes del lujo que tiene que sostener un hombre de posición casado con mujer elegante, educada en colegio francés y que no se ha de estar metida en un rincón.

¿Pues y si hay hijas? Hoy, desde pequeños gastan las niñas un dineral en vestir. Los primeros trajes cortos son de encaje, de peluche, de terciopelo, de raso.

¿Se acuerdan Vds. del antiguo zapato de cabra con un boton delante ó de los fuertes borceguis que eran el calzado habitual de los niños? Pues pertenecen ya á la historia, y ahora son de rigor las botas de taflete ó de cabritilla, y los zapatitos haciendo juego con el traje.

Un señor consejero de Estado, magistrado, ex-ministro, general que ocupa altas posiciones y que tiene cuando menos un par de niñas que llevar al mundo, es digno de la mayor compasión.

Y no son solo los trajes los que aumentan los gastos; sino los días de moda en los teatros, los abonos, los viajes de verano, las aguas y otra infinidad de necesidades de la vida moderna que no conocieron nuestros padres.

Por esto, sin duda, es tan grande el número de señoritas solteras que pasan de los veinticinco años, que hay en la sociedad de Madrid.

¿Cuántos cotillones han bailado desde que salieron al mundo! ¿Cuántos viajesillos á Biarritz, á San Sebastian, á Deval! ¿Cuántas veces su nombre ha figurado en las listas que publicamos los periódicos! Y nada, siempre igual, un año igual que otro año, y vuelta á bailar cotillones sin perder el título de señoritas.

El lujo tiene en esto mucha culpa y con procesos como el del conde de Chambrun y con sentencias como las del tribunal de Aix, ¿triste es confesarlo! pero ha de adelantarse muy poco la propaganda del matrimonio.

KASABAL.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

—LOS CHINOS EN FILIPINAS, males que se experimentan actualmente y peligros de esa creciente inmigración. Un folleto en 4.º de 130 páginas.

—EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan. 3.ª edición.

—LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIO. Segundo tomo.

—DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tercero.

—CINCO HORAS EN EL LIMBO O NUESTRAS TATARANIETAS. ¿HAY MUERTE DE AMOR? Tomo cuarto.

—HAY QUE VIVIR, O QUIEN LA ENREDO QUE LA DESENREDE. LAS MEDIAS NARANJAS. Tomo quinto.

—DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS. REYERTA INCREIBLE ENTRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRINO DEL ALCALDE RONQUILLO.

—DOS novelistas históricas que forman el tomo VI.

—IDILIO ENTRE SAMPAGUITAS. Tomo VII.

—En prensa: OTRA ESPECIE DE FAUSTO; EL CABALLO DE COPAS; MALEDICENCIA Y ESPACION.

De todos estos libritos de la Biblioteca de *La Oceania*, puede pedir el que guste, todo suscriptor al periódico que tenga pagados dos meses de suscripción adelantada, y todos ellos, incluidos el catecismo de Agricultura y el folleto sobre Chinios, el que pague un año anticipado, á contar desde el mes en que pida los libros. A los no suscritores se venden á 2 reales cada uno.

el rumor de las voces, y, sin querer ó queriendo, había oído todo lo hablado entre Mayrose y la condesa.

Cuando ésta, después de marcharse aquel, fué en busca de su hija, la encontró tendida en la cama y apoyada indolentemente sobre un codo.

—Figúrese Vd. mamá,—dijo la jóven con una alegre sonrisa—que acabo de soñar que ni estoy ni he estado enferma. Y la verdad es que me siento buena del todo.

lord Hornette sentíase inclinado á creer cualquiera cosa en perjuicio de su rival.

—Había apoyado su candidatura en el Brummel Club, (se dijo), pero antes de que se llegase al escrutinio, necesito tener informes seguros acerca del empréstito. Si lo que dicen es exacto, retiraré mi patrocinio.

En este momento se cruzó el carruaje de sir Ham con el del conde. Aprovechando la buena coyuntura, lord Hornette saltó rápidamente de su brougham y detuvo la berlina del ilustre ex-salchichero.

—Buenos días, sir Ham, gritó con voz afectuosa;—me han contado que va Vd. á lanzarse en un empréstito, con el apoyo de varios ministros. ¿Es verdad eso?

—Sí, milord—respondió sir Ham, todo satisfecho de verse conversando en plena calle de Saint James con el heredero de los Bumblebeigh.—El empréstito será emitido muy pronto, y espero conseguir el mejor éxito posible. Mi hijo político piensa decidir á lord Lobby para el reconocimiento de Rio Brigande. Considere Vd. el efecto que eso producirá en el público.

Sir Ham creía en realidad que lord Mayrose, en vez de rehusar, se consideraría muy dichoso con hacerle tan pequeño servicio.

—Gracias—contestó fríamente Hornette, metiéndose de nuevo en su coche.—Sé ya lo que quería.

Pero no le bastaba, sin embargo, lo dicho por sir Pennywon; necesitaba interrogar al príncipe, y á tal propósito se hizo conducir al club, en la seguridad de encontrarle. No se equivocaba en ello. El italiano se apresuró á confirmar los datos de sir Ham, punto por punto. Como acababa de recibir del salchichero un cheque de